mampato

M. R.

Precio $ 10.00 Recargo de flete $ 0,50 Precio Perú S/10.00 Año IX Nº 361 22 DE DICIEMBRE DE 1976

¡el mejor regalo!

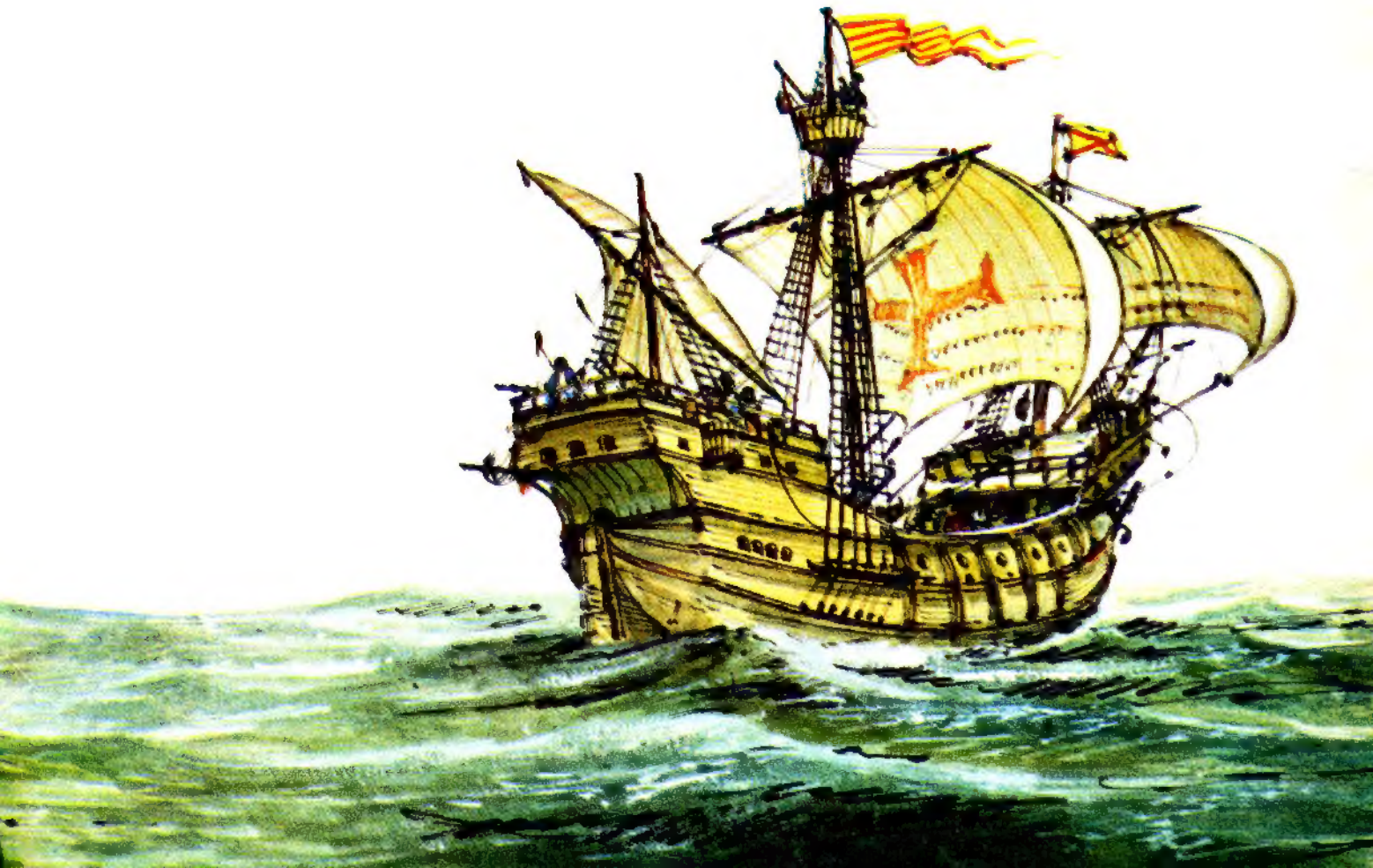
Contando a Chile

guillermo blanco

lukas

La Historia de Chile contada a los niños
con un estilo fácil y ameno,
para ayudarlos a conocer y a amar más esta tierra.
Ilustrado a todo color.

Editorial Andrés Bello
Editorial Jurídica Chile



mampato

Año IX - Santiago, 22 de diciembre de 1976

361

DONDE, COMO Y CUANDO NACIO JESUS

Sumario 3

Novela

Motín a bordo 4
Conversando entre amigos 8
Historieta Mampato 9
Ortografía amena 13
Navidades de antaño 14
Dónde, cómo y cuándo nació Jesús 17

Bernard Prince

La fortaleza en las brumas 21

Minienciclopedia temática

Orígenes de la pintura moderna 25
La extraña historia de un sueño 32
El ferrocarril hacia el corazón del Amazonas 34
Deporte 37
El sandwich 38
Aquí cantamos todos 40
Historieta Yudex 41
Ajedrez 45
Juegos 46
Mampatograma y diferencias 48
Nuestra página 49
Adornos de Pascua 50

Directora: Isabel Wachholtz. Subdirector: Miguel Arteche. Jefe de Redacción: Cecilia Eyzaguirre. Directora de Diagramación: Paulina Migliassi de Baeza. Representante Legal: Sergio Araos Bruna. Domicilio: Triana 849. Teléfono: 231575. Propietario: Editorial Lord Cochrane S.A. Derechos Reservados © Mampato.

Las revistas vendidas en las provincias de Tarapacá, Antofagasta, Aisén y Magallanes están afectas a recargo de flete.

Ilustraciones de Mario Igor
Resumen de Magdalena Faludi

motín a bordo

CAPITULO III

La chalupa de Bligh y sus dieciocho hombres, junto con las escasas provisiones, estaba demasiado recargada y apenas se mantuvo a flote. Los marineros remaban vigorosamente y el capitán Bligh trataba de no desesperarse. Esperaban poder llegar a la Isla Tofoa, que era la más cercana al archipiélago de los Amigos, para conseguir víveres. Intentarían después alcanzar los establecimientos holandeses de Timor, para comprar herramientas.

El primer día transcurrió normalmente y llegaron a Tofoa sin novedad. No querían consumir los víveres antes de reabastecerse; pero no parecía fácil, porque al desembarcar no divisaron a ningún habitante. Tuvieron que esperar un largo rato, cansados, hambrientos hasta que por fin se dejaron ver algunos hombres que les ofrecían cocos, ron y agua.

Bligh y sus hombres estaban indecisos: no sabían si contarles a estos extranjeros acerca de su desafortunada situación.

Decidieron decirles que su buque se había ido a pique y que ellos eran los únicos sobrevivientes; tal vez esto los conmovería, y así les venderían los víveres que tanto necesitaban.

Los indígenas no hicieron manifestación alguna al oír esta narración. Era imposible interpretar sus reacciones.

En un instante, aquel infeliz, rodeado por los salvajes, fue derribado a pedradas.

El 2 de mayo, la cantidad de indígenas que acudían de otras partes de la isla aumentó de modo intranquilizador y todos sospechaban que no llevaban muy buenas intenciones. Varios trataron de varar la embarcación en la playa y el capitán tuvo que amenazarlos con su machete para que desistieran. Optaron por abandonar aquella isla inhospitalaria. Al atardecer estaban prontos a partir, pero un grave inconveniente se presentó. Los indígenas se habían colocado en gran número frente a la chalupa, provistos de piedras, listos para arrojarlas. Los ingleses se dirigieron a la playa, rodeados por doscientos salvajes, que no esperaban más que un pretexto para atacarlos. Sin embargo todos habían embarcado felizmente, cuando un marinero tuvo la desgraciada ocurrencia de volver a tierra a buscar algo que había olvidado. En aquel instante, aquel infeliz, rodeado por los salvajes, fue derribado a pedradas; sin armas de fuego nada pudieron hacer sus compañeros por él. Además, también ellos fueron atacados con una lluvia de piedras.

—¡Pronto! ¡A los remos! —gritó Bligh.

Los salvajes, adentrándose en el mar, hacían caer las piedras en la embarcación. De esa forma hirieron a varios de sus ocupantes. Hayward recogió una de las piedras que habían caído adentro y, lanzándola con todas sus fuerzas hacia los atacantes, logró darle a uno en mitad de la frente. El indígena, luego de detenerse un segundo, cayó de espaldas.

Mientras tanto, varias piraguas se lanzaron a dar caza a la chalupa, que pese a la energía de sus remeros, terminaría al fin por ser alcanzada. La lucha que sobrevendría en tal caso iba a ser fatal para los ingleses. En esto, el oficial mayor de la tripulación tuvo una idea luminosa: arrojó al agua su chaqueta. Detuviéronse los salvajes a recoger aquella prenda, y la chalupa, a causa de esa detención, dobló la punta de la bahía alejándose de sus perseguidores.

El balance de aquel primer desembarco, tan lamentable, convenció al capitán Bligh de la necesidad de evitar toda situación peligrosa.

—Hay que adoptar una determinación —dijo Bligh—. Lo ocurrido en Tofoa se repetirá en cualquier punto donde pretendamos entrar. Somos pocos y no tenemos armas. Estamos a merced de los salvajes. No podremos abastecernos, al parecer, en ninguna parte; tendremos que arreglarnos por nuestros propios medios. Será duro, pero es mejor no exponer nuestras vidas en cada desembarco. Nuestra situa-

—¡Pronto! ¡A los remos! —gritó Bligh.

ción es ésta: de Timor nos separan 1.200 leguas, y tendremos que contentarnos con una onza de galletas y un barril de agua. Unicamente así nos salvaremos. Además, es muy importante que yo pueda contar con vuestra obediencia incondicional. ¿Me lo juran?

—¡Sí —exclamaron como uno solo todos los compañeros del capitán.

—Yo respondo de la salvación de todos si cumplen su palabra —añadió el capitán—, y sabré castigar al que falte a ella.

Se dirigieron entonces rumbo al noroeste. El viento, ya considerable, se transformó en huracán la noche del 4 de mayo. La embarcación se perdía entre enormes olas que amenazaban sepultarla para siempre. El peligro era cada vez mayor. Aquel día los malaventurados tripulantes, completamente empapados y atemorizados, no pudieron tomar más que una copa de ron y unas galletas mojadas, casi podridas.

En los días siguientes no cambió la situación. La chalupa pasó entre muchas islas, de las que a veces salían piraguas. Como no podían adivinar si su propósito era darles caza o ayudarles, optaban por seguir de largo. Con las velas desplegadas, pronto se alejaban.

El 9 de mayo hubo un terrible temporal, sucediéndose los truenos y relámpagos continuamente. La lluvia caía con una fuerza increíble y no era posible secar las ropas. A Bligh se le ocurrió entonces impregnarlas de sal luego de haberlas empapado en agua de mar, y de ese modo lograron combatir algo el frío. Aquellas lluvias que tanto sufrimiento les causaron, por lo menos tuvieron algo positivo: no tuvieron que sufrir por la sed, que el insoportable calor les hubiera provocado.

El 17 de mayo una nueva tempestad acabó por desanimar a la mayoría, y empezaron las lamentaciones.

—Así no llegaremos a Nueva Holanda jamás —exclamaron varios—, estamos sin fuerzas, empapados, hambrientos. ¿Por qué no aumenta las raciones, capitán? Aunque se acaben los víveres, nos será fácil reponerlos en Nueva Holanda.

—Es imposible —contestó Bligh—: sería una insensatez. ¡Nos falta aún más de la mitad del camino para llegar a Nueva Holanda! ¿Y creen que será fácil conseguir víveres en la costa de aquel país? Se ve que desconocen lo que son sus habitantes y las costumbres de aquellas tierras.

Continuará

Se dirigieron entonces, rumbo al noroeste. El viento, ya considerable, se transformó en huracán.

¡ATENCION!

En el próximo ejemplar publicaremos las bases para nuestro **gran concurso gran de verano.** Año nuevo, concurso nuevo. No dejen de participar y ganar espléndidos premios. Ya saben, la próxima semana siempre en. . . MAMPATO.

CORREO

Señora María Angélica Seguel. Sección Filatelia.

Estimada señora:

Cada semana he ido admirando la maravillosa página de la filatelia la cual me ha ayudado muchísimo, pues he aprendido cosas nuevas. El segundo motivo de mi carta es para pedirle que publiquen mi dirección en la sección "Conversando entre amigos", ya que me interesa el intercambio de sellos con otros coleccionistas. También me inscribí junto a un grupo de amigas para formar un "Club Mampato", pero no he tenido respuesta. Otra pregunta: ¿cómo se pueden obtener las colecciones que aparecen en la página de filatelia?

Agradeciéndole de antemano:

Grace Opitz, Río Bueno.

RESPUESTA: Muchas gracias por tus amables palabras. En tu carta mencionas que deseas intercambiar estampillas. Daremos tus datos completos en la sección "Avisos". Y referente al envío de los carnets para pertenecer a un "Club Mampato", debes mandarnos nuevamente tus datos, los de las socias integrantes y tu dirección completa. Además de los objetivos y nombre del club. Con estos datos en la mano, te enviaremos los carnets.

Respecto a la manera de obtener los sellos que figuran en las páginas de Filatelia Temática, además del intercambio con otros coleccionistas, puedes recurrir a las casas filatélicas. Algunas librerías tienen, a veces, ciertas series para la venta. Averígualo en la localidad en que vives. También conviene que revises números anteriores de Mampato, pues han aparecido varias veces, nombres y direcciones de otros lectores que desean hacer canjes de sellos.

Buena suerte.

María Angélica Seguel.

AVISOS

"Deseo mantener correspondencia con jóvenes que coleccionen sellos, postales y monedas del mundo. Puedo canjear estampillas extranjeras por chilenas.

Grace A. Opitz
Casilla 65, Río Bueno.

Mampatinos, amigos míos de mí:

Y llegó Navidad. Dos noches más y estaremos celebrando el Nacimiento del Niño Dios. Si han sido ordenados y han seguido nuestros consejos, ya tendrán todo listito. Y así es bueno, para que, al menos, los dos últimos días tengan algo de tranquilidad para pensar en el verdadero sentido de esta fiesta. Dios decide vivir como uno de nosotros. Quiere probar en carne propia cómo es la vida, cómo se sufre, cómo se ama, cómo se ríe en este mundo. Quiere saber qué es el frío, qué es el hambre; cómo es una mamá, cómo huele la tierra, qué sabor tiene el pan.

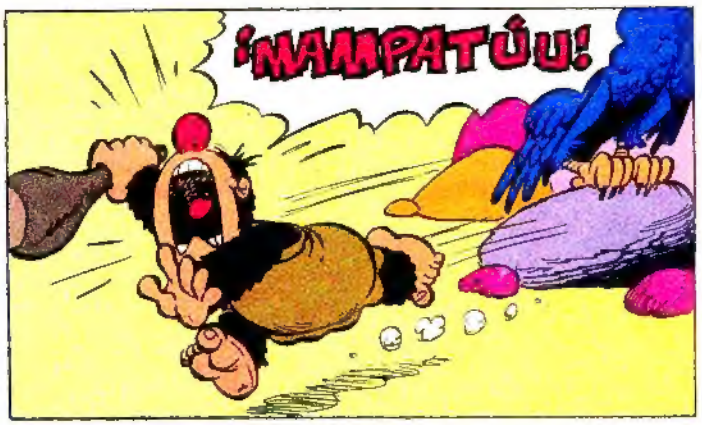
Jesús, Dios verdadero hecho Hombre, no es algo etéreo ni la imagen en un santito de Primera Comunión. Es una persona que vivió de verdad. Tuvo un rostro, una manera de reírse, una voz propia. Por eso en el artículo de las páginas 17 a la 20 les contamos algo de cómo eran la época, el ambiente, el país y las circunstancias históricas en el momento en que Dios vino al mundo.

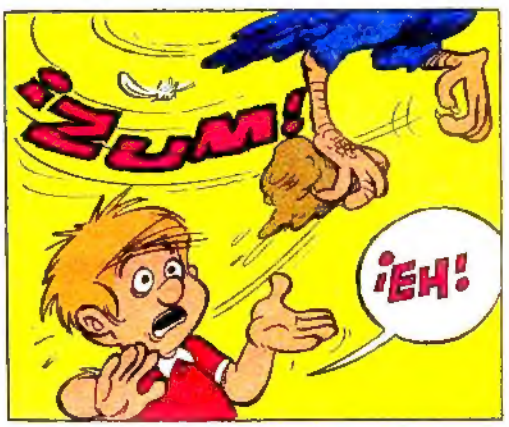
Ahora bien, el Señor vino al mundo a ofrecerse como sacrificio por nosotros y a enseñarnos a amar. Por eso Navidad es una fiesta de amor, de perdón, de pensar en los demás. Por eso los regalos son un símbolo de nuestro cariño. En este contexto queremos que los mampatinos vivan su Nochebuena. Y como el amor se prueba en el sacrificio, queremos que los mampatinos regalen algo de lo que han recibido a un niño que tenga menos. No se olviden.

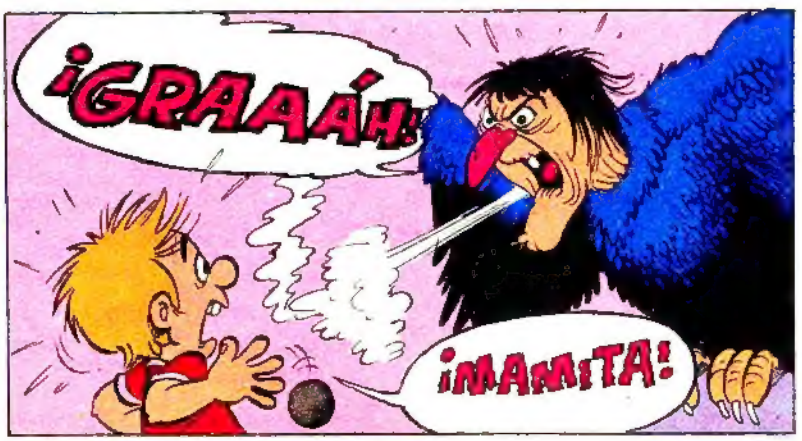
¡FELIZ NAVIDAD!

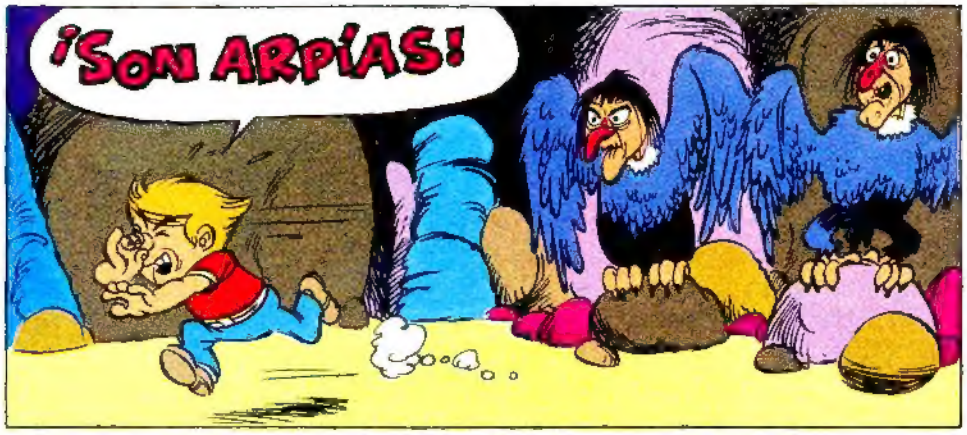
MAMPATO

ARGUMENTO Y DIBUJOS: THEMO LOBOS – TINTA Y COLOR: OSKAR

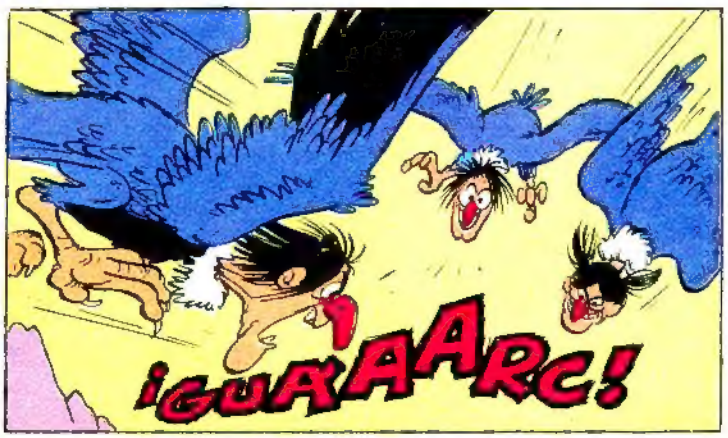








SEGÚN LA LEYENDA, EL REY FINEO PREDIJO EL PORVENIR A LOS HOMBRES. POR ESTO JÚPITER LO CASTIGÓ CON LA CEGUERA. ADEMÁS HIZO QUE LAS ARPÍAS LE IMPIDIERAN ALIMENTARSE. ESTOS MALOLIENTES Y HORRIBLES MONSTRUOS VIVÍAN EN CÓLQUIDE, (AL SUR DEL CÁUCASO) Y EN ASIA MENOR.



¡RESULTÓ! ¡MIREN COMO TRAGAN!

¡GLOP!

¡GLUP!

¡VAMOS! ¡OTRA VEZ, AMIGOS!

¡MONSTRUOS ESTÚPIDOS! ¡SIENTEN OLOR A CARNE ASADA EN LAS PIEDRAS, Y SE LAS TRAGAN!

¡SER TONTOS!

¡CREO QUE ES SUFICIEN...!

¿EH?

¡CRAC!

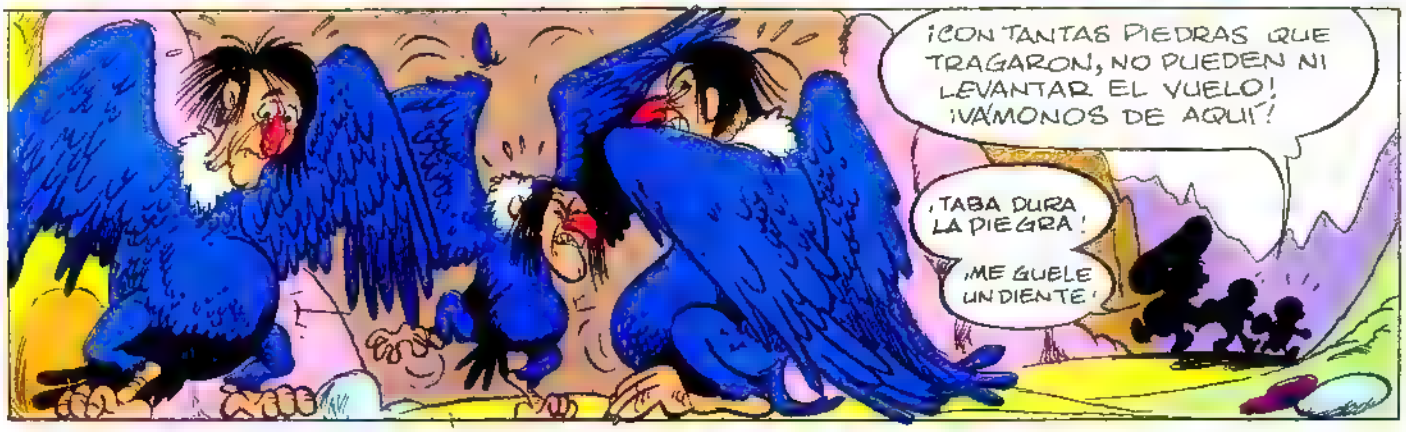
¡MÍ LE PEGÓ UN MORDISKO A LA PIEGRA!

¡ES KE MÍ KREER KE SER UN PEDASO DE KARNITA, TONSE...!

TRAE LA ESTATUA DE ATENEA, OGÚ. ALEJÉMONOS DE AQUÍ.

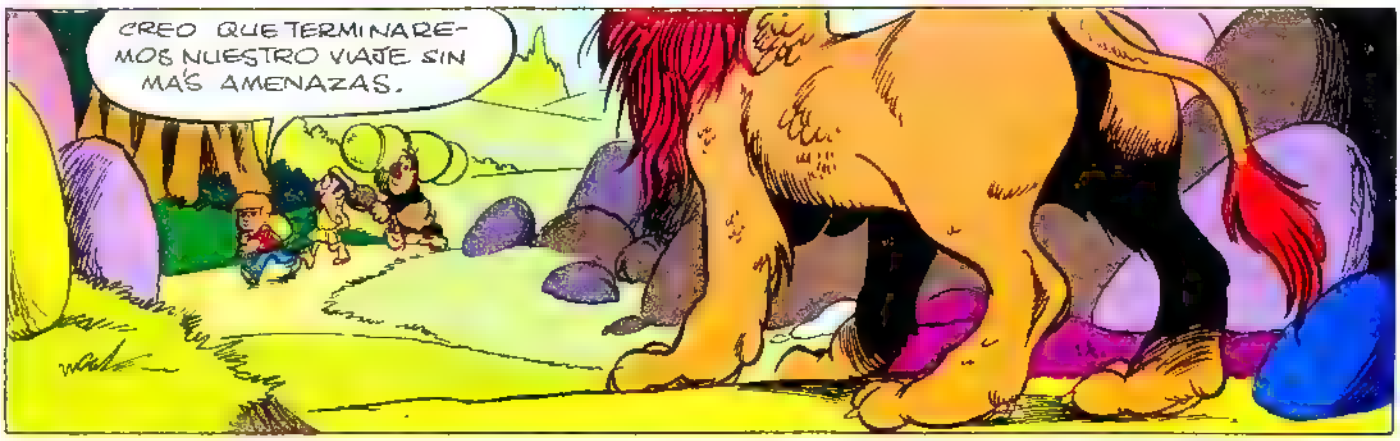
TONSE MÍ SENTIR EL OLOL A KARNITA ASÁ EN LA PIEGRA, TONSE MÍ...
¿NOS SIGUEN LAS ARPÍAS, PLATOCRATES?
¡CREO QUE NO!

¡RESULTÓ NUESTRO PLAN, AMIGOS! ¡MÍREN ESO!
¡Y MÍ LA MASKÓ!


¡CON TANTAS PIEDRAS QUE TRAGARON, NO PUEDEN NI LEVANTAR EL VUELO! ¡VÁMONOS DE AQUÍ!
¡TABA DURA LA PIEGRA!
¡ME GUELE UN DIENTE!

POR FIN HEMOS SALIDO DE ESE HORRIBLE DESFILADERO!

NUESTROS AMIGOS PERNOCTAN SIN MÁS COMPLICACIONES NI PELIGROS.

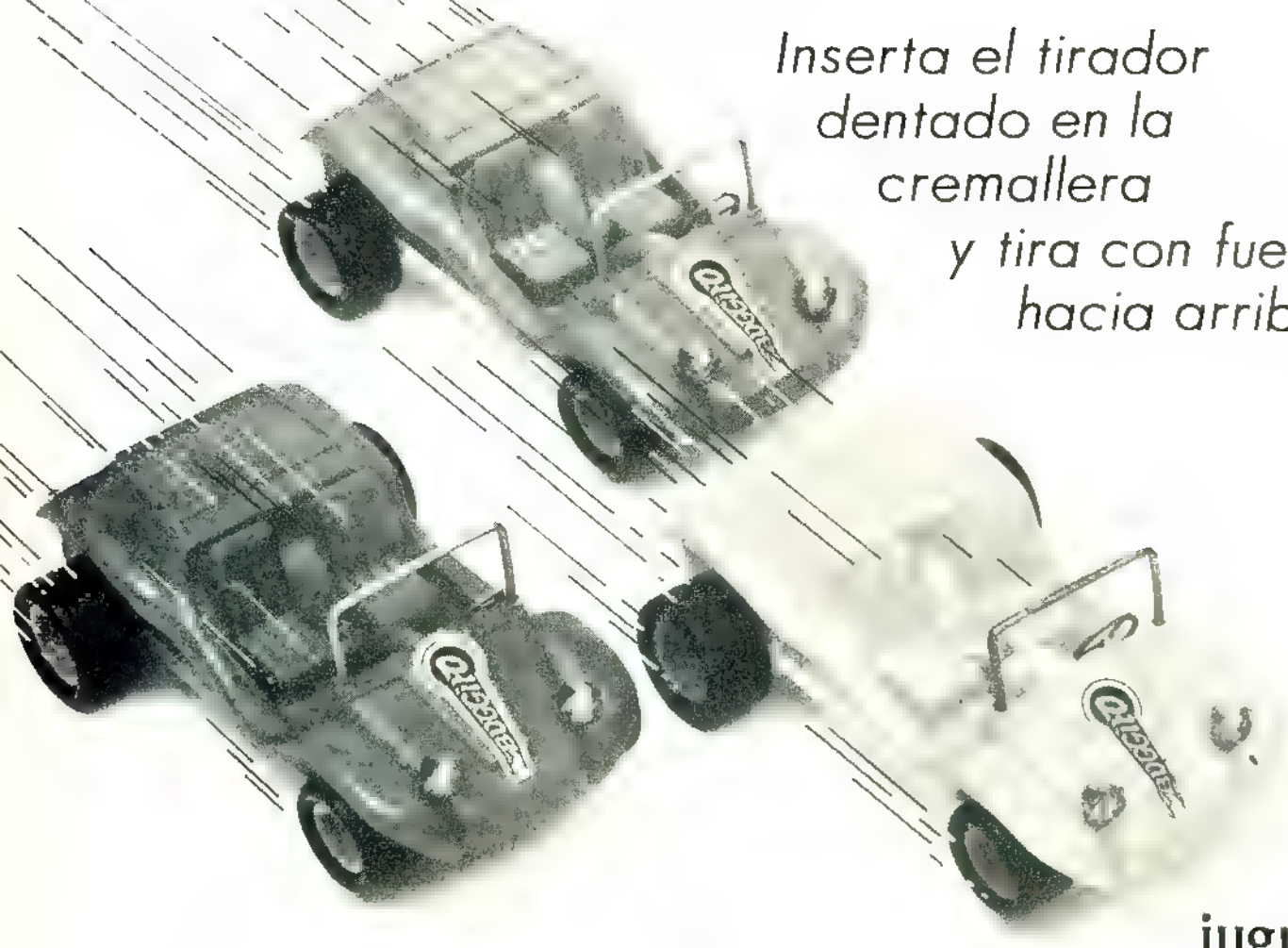

CREO QUE TERMINAREMOS NUESTRO VIAJE SIN MÁS AMENAZAS.

CONTINUARÁ.

COMPITE CON TU

BUGGITO

DE TRACCION "GYRO" DINAMICA



Inserta el tirador dentado en la cremallera y tira con fuerza hacia arriba

... y cuando la rueda toca el suelo arranca a gran velocidad.

Forma el Club de los Buggito y compite con tus amigos

juguetes

GLORIA

NAVIDAD
pascua floral y frutal

Texto de Oreste Plath — Ilustraciones de Mario Igor

En los países de Hispanoamérica, las fiestas y ceremonias de Navidad tienen una similitud que las une e identifica. El cristianismo llegó a los países, a nuestros países, con el Descubridor y el Conquistador, se afianzó con los conquistadores, y fueron sus conductores y vigías, las misiones religiosas.

Se produjo la superposición de usos y costumbres desconocidas, el deslumbramiento de cánticos de nuevos ritmos, y la atracción que producía el aprendizaje de artes y oficios.

Las representaciones eran un complemento al servicio de la Iglesia. Era el medio más fácil para propagar la religión y el castellano. Aparece así el **Auto sacramental** para exaltar el misterio de la Eucaristía. El indio se identificó con la grandeza del Nacimiento del Niño Dios con el niño que nacía en el pesebre, y se sintió hermanado con su pobreza.

La imaginería religioso-indígena se hace realidad en las Nuevas Indias, en un arte de la talla en madera o piedra, que enseñaron los misioneros. La sensación exacta de unidad ítalo-hispana en Navidad radica en los **Nacimientos.** En Italia y España surgieron los maestros de la creación de Pesebres, y fueron transportados e imitados en América. También la influencia de origen ítalo-español se percibe en las **piñatas,** tan comunes en algunos de esos pueblos para la Navidad. De Italia es la **pignata,** que allí significa olla o cosa parecida, y se llena de dulces, y en el baile de Cuaresma se cuelga del techo para que los concurrentes, con los ojos vendados, intenten romperla a palos. Semejantes son las **posadas** de las fiestas navideñas, que tienen su origen en las serenatas y rondas ítalo-españolas. Los integrantes de las **posadas** simulan ser peregrinos que vienen de lejos y que al son de sus músicas y cánticos solicitan hospitalidad o posada

Los **Nacimientos** ofrecen una curiosa y original variedad en América. La imaginación popular convierte a la Virgen y a los Santos en tipos de su medio, y se reúne con ellos para cantar

y tocar en una alegre y respetuosa veneración. El **Villancico** peninsular, traído por el Conquistador, encontró en todas esas nuevas tierras un campo fecundo para su desarrollo y para adquirir una nueva personalidad. A Chile llegaron con los primeros frailes que vinieron con el Conquistador. Con más propiedad: mercedarios y franciscanos. Ahora van de lo regional a lo nacional, de lo popular a lo culto.

En Chile se habla de **villancicos, aguinaldos, madrigal, gozo** y **alabanza.** El **Villancico** es una composición poética popular con estribillo, especialmente de asunto religioso, que se canta en las iglesias en Navidad y en otras festividades. En su más pura y real forma es la tonada ingenua, cuya poesía y música inventa la gente campesina. **Aguinaldo** es un regalo que se da en Navidad o en la fiesta de Epifanía. **Madrigal** es probable que derive de **madre,** por haber sido dedicados los primeros a la Virgen María. **Gozo** es composición poética laudatoria de la Virgen o de los santos, que se divide en coplas, después de cada una de las cuales se repite un mismo estribillo. Y **Alabanza** es expresión o conjunto de expresiones con que se alaba, elogia o celebra el motivo de la adoración.

Las antiguas navidades de Chile eran celebradas por el pueblo con alegres comparsas, caminando por las calles coloniales o los caminos aldeanos, entonando coplas al son de guitarra, hombres y mujeres se detenían ante los pesebres rústicos para cantar villancicos. Esta costumbre colonial ha vivido junto a la **Novena del Niño Dios,** a los **Nacimientos,** a los pesebres, y culmina con **la misa del Gallo.**

Las iglesias y las parroquias montaban **Nacimientos,** y se visitaban por años con renovada emoción. En humildes iglesias rurales se hacían representaciones a lo vivo de este hecho bíblico, y era así como se veía a los Reyes Magos y pastores en carretas, y al pueblo que los acompañaba cantando tonadas y cogollos. Toda la tradición popular aparecía en los **Pesebres** de estricta fabricación casera, y realizados con delicada e ingenua fantasía.

Y llegaban, como apuradas a la cita, las gredas de Quinchamalí, con sus negros y brillantes cerdos gordos; la greda policromada de Talagante, con sus representaciones del jinete que lleva en su caballo a la **prenda;** la greda de Pomaire, miniatura roja. Llegaba el caballito de madera, el caballo chileno de fabricación carcelaria; la carreta, con su carretero con ojotas, poncho y chupalla, sombrero alón de paja de trigo; la pequeña cestería de Rari; la canasta de alambre repleta de huevos; el nido de pájaro arrancado de un árbol; el platillo

rebosante de trigo **recién nacido.** Y entre esta humilde gracia, los lagos de espejo con sus orillas de aserrín; los animales de juguete: corderos, gallos, mulas, bueyes, todo lo cual constituía la atracción de grandes y chicos. Y entre un perceptible olor de claveles y albahacas estaba el Altar de la Cristiandad

La Navidad estaba unida a la gastronomía. En muchas casas aparecía el viejo condumio, la cena que preparaba la aquerenciada cocinera o la mano de la abuela que tenía a honor reproducir la familiar, la tradicional receta de una torta o mistela, para regalo de aquella noche

La buena mano de la **china** noble aparecía en una lengua nogada, en el pavo relleno, en la cazuela de ave, en los pollos arvejados. El vino del santoral se bebía **moro,** es decir, no bautizado con agua. Los postres los componían la leche asada, el manjar blanco, los dulces de pasta de almendras en figuras de palomitas, los bollos de Pascua y las empanaditas de peras.

La dulcería era un desfile interminable que encabezaban los huevos moll, que los chiquillos llamaban **huevo molle;** los buñuelos de huevo; los alfajores de manjar blanco; las cajetillas de yema; la torta de bizcocho; y el popular pajarito de masa patinado de huevo batido, todo para el espumoso y fragante chocolate. No faltaba el dulce de alcayota, de pera, la miel o el arrope que dormían en la alacena o despensa.

Las cenas de Nochebuena tenían olores especiales que se lo daban los ramos de albahaca con resedá, los claveles, las frutas. Había orgullo en tender la mesa con todo lo que, en la época, se producía sobre todo en frutas —chirimoyas, duraznitos de la Virgen, peras del Niño, **sandillas** primerizas, guindas negras, damascos, ciruelas y las brevas **curadas**—. Se bebía el **Cordial,** agua caliente, azúcar quemada y aguardiente; el **Candiel,** huevo batido, leche y aguardiente; el **Lucas.**

Las que gustaban de licores más finos, contaban con las **mistelas.** Estaban hechas de frutas y de flores, y se tenía predilección por las flores de naranjo y acacio. Eran de diversos colores, y se conocían y se pedía por su color. **Rosada,** de rosas; **verde,** de apio; **roja,** de guindas; **morada,** de betarraga; **blanca,** de coco; **opalina,** de anís; **amarilla,** de naranjas. La mistela nació con el nombre de **mistelay,** y deriva de la flor de la mistela, florecillas de color púrpura. Los misteleros tomaban esta flor y la colocaban con azúcar en aguardiente. Apenas colocada, comenzaba a desprender una infinidad de partes colorantes que, esparciéndose por todo el licor, en brevísimo tiempo lo teñían muy bien de un bellísimo color púrpura sin comunicarle mal gusto

La **horchata** de almendras o de pepas de sandía se preparaban tanto en los conventos como en las casas. Las monjas y las abuelas no se daban descanso en la preparación de estas exquisitas e ingenuas bebidas.

La Pascua Florida es una festividad leal al país, a la realidad de la estación de verano, floral y frutal.

Jesús, el hijo de Dios, fue verdadero hombre. Vino a la Tierra en una época precisa, nació en un país determinado, y vivió un ambiente concreto.

Derecha: "Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres de ninguna manera la menor entre las principales ciudades de Judá; porque de ti saldrá el guía que apacentará a Israel, mi pueblo" (Mateo 2, 6).

Abajo: Palestina, país pequeño pero estratégicamente situado, estaba dividido en tres grandes regiones: Galilea al norte, Samaria al centro y Judea.

PALESTINA Y EL IMPERIO ROMANO

El año 63 a. C., legiones romanas al mando de Pompeyo habían entrado en Jerusalén y conquistado Palestina para el gran imperio.

Palestina era un país pequeño, pero estratégicamente situado. De norte a sur alcanzaba escasos 250 kilómetros, y en un día se lo podía recorrer, a pie, de este a oeste. Era una región montañosa de belleza austera, donde abundaban las palmeras, los almendros, higueras, olivos y viñas. Su clima –mediterráneo subtropical– sólo tenía dos estaciones marcadas: verano o tiempo de sequía, e invierno o tiempo de lluvias. Con la lluvia su suelo se cubría de pastos y flores: ciclamen, lino, anémonas. En verano maduraban los frutos, y su cielo era puro, raramente empañado de nubes. Su gente vivía de la agricultura, el pastoreo y la artesanía. Probablemente no llegaba a los dos millones de habitantes, y su lengua común era el arameo.

En este país vivía el pueblo israelí. Un pueblo que a lo largo de su difícil trayectoria a través de los siglos –desde la salida de Abraham de Caldea, unos 1.800 años a. C.– se había forjado un alma recia e indomable. Tenía la convicción de ser diferente a los demás, y se sabía escogido por Dios: de él nacería, algún día, el Mesías, el Libertador que les traería, por fin, la paz y la justicia tan esperadas.

EL NIÑO NACE EN UN PAIS CONVULSIONADO

Bajo la dominación romana, los israelíes ansiaban desesperadamente esta liberación. Surgieron, entonces, por todas partes, mesías autoproclamados, revolucionarios y falsos profetas, todos los cuales, junto a sus seguidores, fueron brutalmente reducidos. Las guerrillas infestaban los montes, se tendían emboscadas y se combatía a los opresores. Judíos fanáticos, llamados zelotes, esparcían el terror. Y el pueblo se dividió. El partido de los saduceos buscaba una convivencia amistosa con los romanos; en cambio las masas, dirigidas por el partido de los fariseos, odiaban a los dominadores.

En este clima tenso, en este país convulsionado y oprimido, nació Jesús, el "Príncipe de la paz".

AUGUSTO: AMO DEL MUNDO

En aquellos días, el emperador dictó una ley que ordenaba hacer un censo en todo el imperio (Lucas 2,1).

El emperador a que se refiere este trozo del Evangelio es Octavio –hijo adoptivo de Julio César–, más conocido como César Augusto (ver MAMPATO Nº 328). Excelente organizador, estructuró en provincias a los territorios conquistados, los que eran gobernados por "reyes-títeres" o funcionarios romanos llamados procura-

dores. Su ejército estaba muy bien organizado, y sobre sus escudos descansaba la "paz romana".

MARIA Y JOSE NO ENCUENTRAN ALOJAMIENTO EN LAS HOSPEDERIAS

Todos iban a inscribirse a sus respectivas ciudades. También José, como era descendiente de David, salió de la ciudad de Nazaret de Galilea y subió a Judea a la ciudad de David, llamada Belén, para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta (Lucas 2, 3).

Palestina estaba dividida en tres grandes regiones: Galilea, al norte; Samaria, al centro; Judea, al sur.

María tendría entonces unos catorce años –las mujeres judías se casaban muy jóvenes– y estaba casi por dar a luz. Sin embargo, hizo este viaje de más de 100 kilómetros, probablemente montada sobre el lomo de un asno, para cumplir la orden del emperador.

Belén era un villorrio situado a ocho kilómetros de Jerusalén de no más de 2.000 habitantes. Seguramente un lugar donde las caravanas se detenían para aprovisionarse. En esos días se encontraba tan lleno de gente, que María y José no encontraron alojamiento en las hospederías.

"VENGO A ANUNCIARLES UNA BUENA NUEVA"

Entonces a María le llegó el momento y dio a luz a su primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en una pesebrera (Lucas 2, 7).

En los alrededores de Belén había llanos con bosquecillos de olivos y campos apropiados para el pastoreo de ovejas y cabras. A los pastores que allí vigilaban el ángel les dijo: *Vengo a anunciarles una buena nueva que será motivo de alegría para todo el pueblo. Hoy nació para ustedes en la ciudad de David un Salvador, que es Cristo Señor (Lucas 2, 10-11).*

La promesa de Dios se había cumplido.

LLEGO EL MOMENTO DE DARLE UN NOMBRE

Al octavo día, circuncidaron al niño según la Ley... (Lucas 2, 21).

Con este rito –que marcaba físicamente a los hijos de los israelitas– quedaba sellada la pertenencia del recién nacido al pueblo de Israel. Era también el momento de darle un nombre. María –que recordaba perfectamente las palabras del ángel Gabriel– le puso Jesús, (Yehoshua) que quiere decir "Yayhé (Dios) salva". Jesús era un nombre corriente, como llamarse hoy Pedro o Juan, y muchos otros se llamarían de igual modo en su mismo pueblo.

Asimismo, cuando llegó el día en que de acuerdo a la Ley de Moisés debían cumplir con el rito de la purificación de la madre, llevaron al niño a Jerusalén (Lucas 2, 22).

María, José y Jesús se quedaron un tiempo más en Belén. No les valía la pena volver a Nazaret, sabiendo que, a los cuarenta días de nacido el niño, debían ir al templo de Jerusalén a la ceremonia de la purificación de la madre y consagración del primogénito.

COMO ERA JERUSALEN

Situada en una colina, rodeada por todas partes de montes y fuertemente amurallada, Jerusalén era el centro del mundo israelí. En la ciudad se hallaba el Templo primitivamente construido por el rey Salomón, hijo del rey David, y terminado alrededor del año 968 a. C. Cuatrocientos años más tarde, Nabucodonosor, al arrasar Jerusalén, lo quemaría y convertiría en ruinas. Reconstruido y vuelto a saquear varias veces, fue Herodes, diecinueve años antes del nacimiento de Jesús, quien lo reedificó por completo.

Los atrios del Templo eran utilizados como lugares de discusión y enseñanza, y –además– se desarrollaba en ellos un intenso tráfico comercial.

NAZARET Y EL CARPINTERO

Una vez que cumplieron todo lo que ordenaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. Y el niño crecía, se desarrollaba y se hacía cada vez más sabio. Y la gracia de Dios estaba con él. (Lucas 2, 39).

Nazaret era un pueblecito de unos 1.000 habitantes, situado en un lugar alto, a casi 500 metros del nivel del mar, en una región de verdes pastos y tierras de cultivo. Vivía, principalmente, de la agricultura y el pastoreo. Jesús tomó de su vida diaria los ejemplos que ponía en sus enseñanzas. Desde niño supo de la aflicción del pastor que pierde su oveja, de la buena tierra que hace germinar el grano, del salario de los jornaleros, del sol que dora las mieses.

Pero él no fue un labrador. Su padre legal, José, era artesano y, supuesto que los hijos seguían el oficio de sus padres, Jesús lo sería en cuanto se lo permitió su edad. La artesanía de José consistía en hacer los aperos de labranza y pastoreo necesarios en Nazaret, así como también la construcción de muebles y utensilios domésticos de madera. La casa donde vivían tenía, seguramente, una sola pieza construida con ladrillos secados al sol, paredes encaladas y techo ligeramente inclinado. Una sola puerta y por ventanas huecos en las paredes cerrados por rejas de madera.

COMO VESTIA Y COMIA JESUS

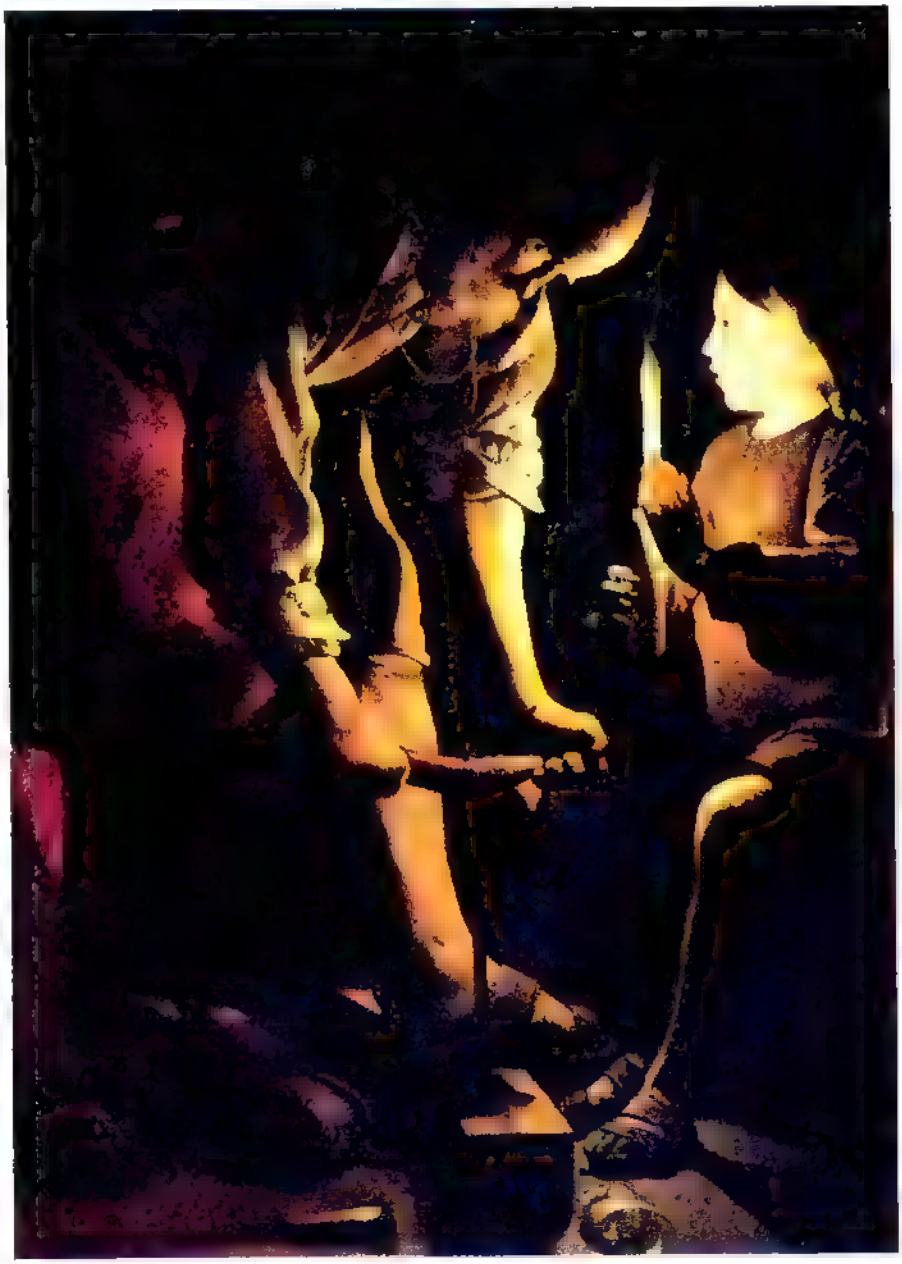
Jesús vestía una túnica hasta las rodillas amarrada con un cinturón de tela. Sobre ésta, un manto. Una pieza de tela cuadrada, doblada en triángulo y sujeta con una venda de lana negra, cubría su cabeza. En los pies, suelas de cuero curtido sujetas por correas.

Desde chiquito vería a su madre moler trigo, cebada o maíz y fabricar la harina para hacer el pan, y muchas veces la acompañaría a buscar agua al pozo del pueblo. Su comida era simple: pan de trigo o centeno, queso, leche de cabra, oveja o vaca; habas, lentejas, cebollas, pepinos. Y frutas como higos, uvas y aceitunas. También peces del lago de Tiberíades que se conservaban secos y salados. La miel reemplazaba el azúcar, y el vino rojo mezclado con agua era la bebida universal. Sólo en los días de fiestas los galileos humildes comían carne.

Como todos los niños judíos, Jesús aprendió a leer y escribir, a rezar y cantar en la sinagoga. Pero sobre todo aprendió observando y amando a la naturaleza.

Se calcula que Jesús tendría unos dos años cuando volvió a Nazaret. Desde entonces, y hasta los 30 años, vivió en este sencillo pueblo haciendo una vida común y corriente. Luego recorrería todo el país entregando el mensaje de amor que lo llevaría a la muerte. ●

C. E.



BERNARD PRINCE en: LA FORTALEZA DE LAS BRUMAS

BERNARD PRINCE Y SU AMIGO BARNEY SE INTERNAN EN LA MONTAÑA, POR UN ANTIGUO PASO DE CONTRABANDISTAS, POBLADO POR MURCIÉLAGOS SANGUINARIOS, Y SON GUIADOS POR KOUBHAK ..

26

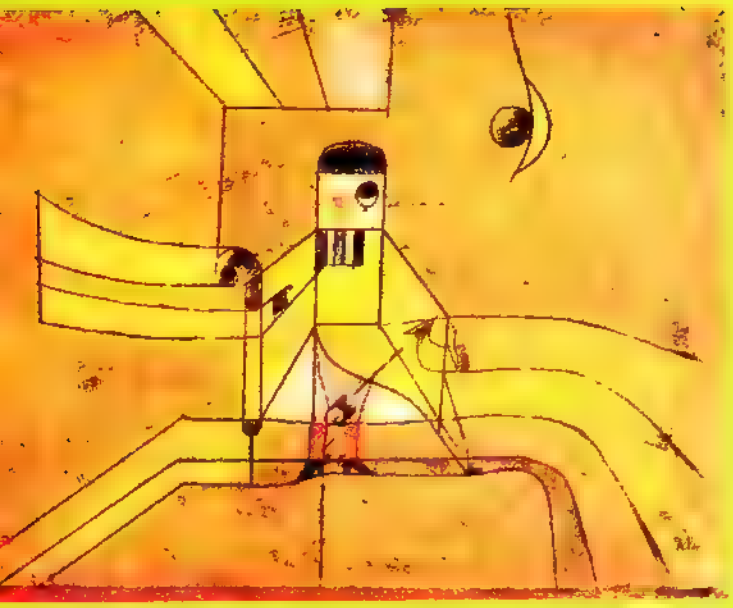
¡PUF! DE NUEVO ESTE OLOR SULFUROSO.
¡PONER PAÑO SOBRE NARIZ! ¡MOJADO!
SI ES GAS TÓXICO, NO ES INMEDIATO, Y JUSTAMENTE TENGO LA NARIZ UN POCO IRRITADA...
¡NO TE FÍES! CON ESTE TIPO DE EMANACIONES ES MEJOR NO RESPIRAR DEMASIADO.
EH, KHOUBAK, POR EL AGUA, YO...
NO TE MOLESTES. NUESTRAS PEQUEÑAS DELICADEZAS SON INADECUADAS EN ESTOS RINCONES...
¿EL?... ¡NO!
DESPERDICIAR EL AGUA POTABLE ES AÚN MÁS INDECENTE... VUELVE A LEER LAS HISTORIAS DE TRINCHERAS, MI VIEJO... ESTO SE PRACTICABA A DIARIO, SIN OFENSAS PARA NADIE. (*)
BUENA SUERTE, GAS NO INFLAMARSE FÁCILMENTE, PODER MANTENER LUZ...
...¿Y TU ESPALDA? ¿ESAS MORDEDURAS?
AL VIVO, PERO ME LAS ARREGLARÉ. SI KHOUBAK ES TAN BUEN GUÍA COMO EMPIEZO A CREERLO, PODRÉ NADAR EN ANTIBIÓTICOS MAÑANA...! ¡ADELANTE!
(*) EH! SÍ...
YO ME CONTENTARÍA CON UNA COMIDA SUNTUOSA Y KILOS DE TABACO. LO QUE NO ES MUCHO PEDIR PARA DISOLVER LA IMAGEN DE ESOS DOS NEFASTOS COMIDOS CRUDOS POR LOS KHA AYAWAS... PIENSO QUE LOS DIAMANTES DE MOUKH-LE-MANDCHOU COMIENZAN A SOBREPRECIARSE...
¡BUEN CAMINO! ¡NO MÁS ARRUINADO QUE VEZ ANTERIOR, NOSOTROS SALTAR AQUÍ, Y DESPUÉS BUEN PASAJE, ENCONTRAR AIRE. TODO MUY BIEN!

¡HÁBLEME DE ARRECIFES! UN PASO EN FALSO Y UNO SE ENSARTA COMO UN AVE EN EL ASADOR
¡NO PENSAR EN ESO! PEQUEÑO SALTO, NINO LOGRARLO. USTEDES VER KHOUBAK PRIMERO...
¡YAHIIII!
¡KHOUBAK!
¡GAS PODRIR TODO! ¡PIEDRA ENFERMA!... PERO AQUÍ SÓLIDO. TODO MUY BIEN.
¡DIABLOS! EL SALTO SE ALARGÓ MÁS DE UN METRO... Y ESTA ATMÓSFERA QUE APESTA, CORTA LA RESPIRACIÓN... NO ES EL DEPORTE MÁS SANO QUE HE CONOCIDO...
USTED TOMAR IMPULSO... PERO PRIMERO ALIVIANAR... LANZAR FUSIL, BOLSAS... TODO...
¿EL FUSIL? ¿LOS DIAMANTES?
¿TODO, PARA LLEGAR ALLÁ?... NO, ÉL NO...
¡AGÁRRALA!
¡TODO MUY BIEN! USTEDES QUEDARSE CON LÁMPARA, MUY CALIENTE PARA LANZARLA... APAGARLA Y ESPERAR MEDIA HORA...
CONTINUARÁ

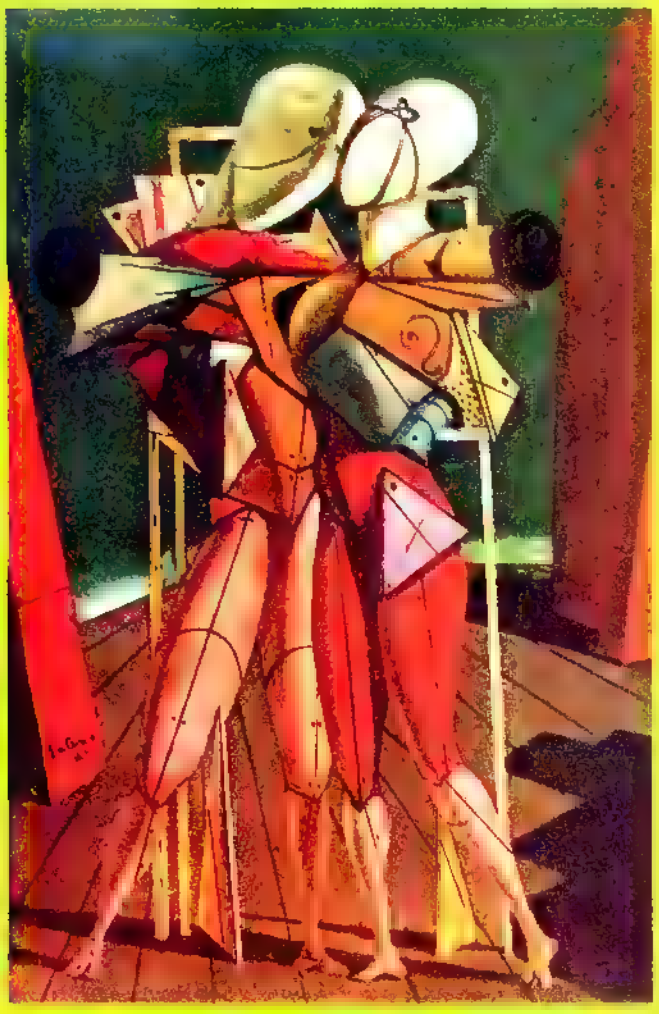
ORIGENES DEL ARTE MODERNO

Yves Tanguy: "A cuatro horas del verano, la esperanza" (1929).
Es el que va más lejos en el descubrimiento de mundos desconocidos. No recurre a los elementos tomados de la realidad, sino que inventa un universo propio donde aparecen gérmenes de formas nuevas.

3. EL SURREALISMO



Paul Klee: "Bertolo. ¡La Vendetta! ¡Oh! ¡La Vendetta!" (1921). Gusta de los juegos espirituales donde puede expresar un cierto humor.



Giorgio de Chirico: "Hector y Andrómaca" (1917)
Los surrealistas vieron en él a uno de sus iniciadores. Intenta descubrir el aspecto del mundo más allá de lo que perciben nuestros sentidos.

Las corrientes artísticas nunca irrumpen violentamente en escena de la noche a la mañana. Son el resultado de una suma de hechos que gravitan sobre un determinado momento de la historia y que van afectando la manera de ver y de sentir de las personas más sensibles. Surgen inquietudes nuevas que gradualmente se manifiestan hasta transformarse en un pensamiento coherente capaz de poner un nuevo movimiento artístico en marcha.

En el año 1916 la Primera Guerra Mundial hacía estragos. No pudo dejar de provocar un amargo desencanto en ese mundo que hacía poco vibraba entusiasmado con los últimos progresos técnicos, confiando en que el grado de civilización alcanzado era suficiente garantía de una felicidad y paz duraderas.

Es así como en Zurich (Suiza) se funda un movimiento internacional llamado "dadaísmo" que se lanza rabiosamente a negar los valores consagrados por el arte y la literatura. Sus integrantes rechazaban todas las reglas, y creían preciso empezar de nuevo partiendo de cero. Convencidos, sin embargo, que este afán destructor no los conduciría a nada positivo, no tardaron en dispersarse pero tuvieron el mérito de echar por tierra, mediante el absurdo y la ironía, algunas costumbres e ideas que ya no tenían sentido.

Es entonces cuando toma fuerza el surrealismo o suprarrealismo (más allá de lo real). Descubrir lo invisible, sugerir nuevos encantamientos, dar a conocer verdades aún insospechadas son fines que han sido perseguidos en todos los tiempos. Sin embargo, hay que buscar los antepasados inmediatos de esta corriente entre los artistas que hicieron intervenir la noción de poesía para crear un mundo nuevo imaginado, un mundo que no trata exclusivamente de imitar la

naturaleza, sino, al contrario, de interpretar en forma totalmente personal los elementos de la realidad inmediata. Debido a esto, se considera a Durero (1471 - 1528), William Blake (1757 - 1827), Goya (1746 - 1828) y posteriormente a Odilon Redon (1840 - 1916) como los precursores de un nuevo estado pictórico en el cual, más que la percepción visual, se aprecia el valor poético de los objetos.

El escritor André Breton, en el "Manifiesto del Surrealismo" publicado en 1924, lo definió como "un automatismo síquico por el cual uno se propone expresar, sea verbalmente, sea por escrito o de cualquier otra manera, la función real del pensamiento. Un dictado del pensamiento con ausencia de todo control que pudiera ejercer la razón, y dejando fuera toda preocupación estética o moral". En otros términos, todo lo que pase por la cabeza antes de cualquier reflexión y que revele lo que hay en el subconsciente es el tema del surrealismo.

En su intento de penetrar secretos, prefiere tomar como información los elementos más estables recogidos en su estado puro y de éstos los mejores son los que aporta el pintor. Es él quien usa esta herramienta maravillosa, el ojo, capaz de captar todo lo que sucede, independiente de las órdenes de la conciencia, y de dar una forma concreta, visible, a lo que sólo es sugerido, imaginado o inventado. El ojo actúa de manera automática porque nos informa sobre lo que es perceptible del mundo antes de toda elección mental, nutriendo espontáneamente nuestra imaginación. El pintor es quien sabe transcribir estas visiones interiores donde encuentra ya, inconscientemente elaborado, lo esencial y lo mejor de los modelos exteriores y también los aspectos escondidos de lo real.

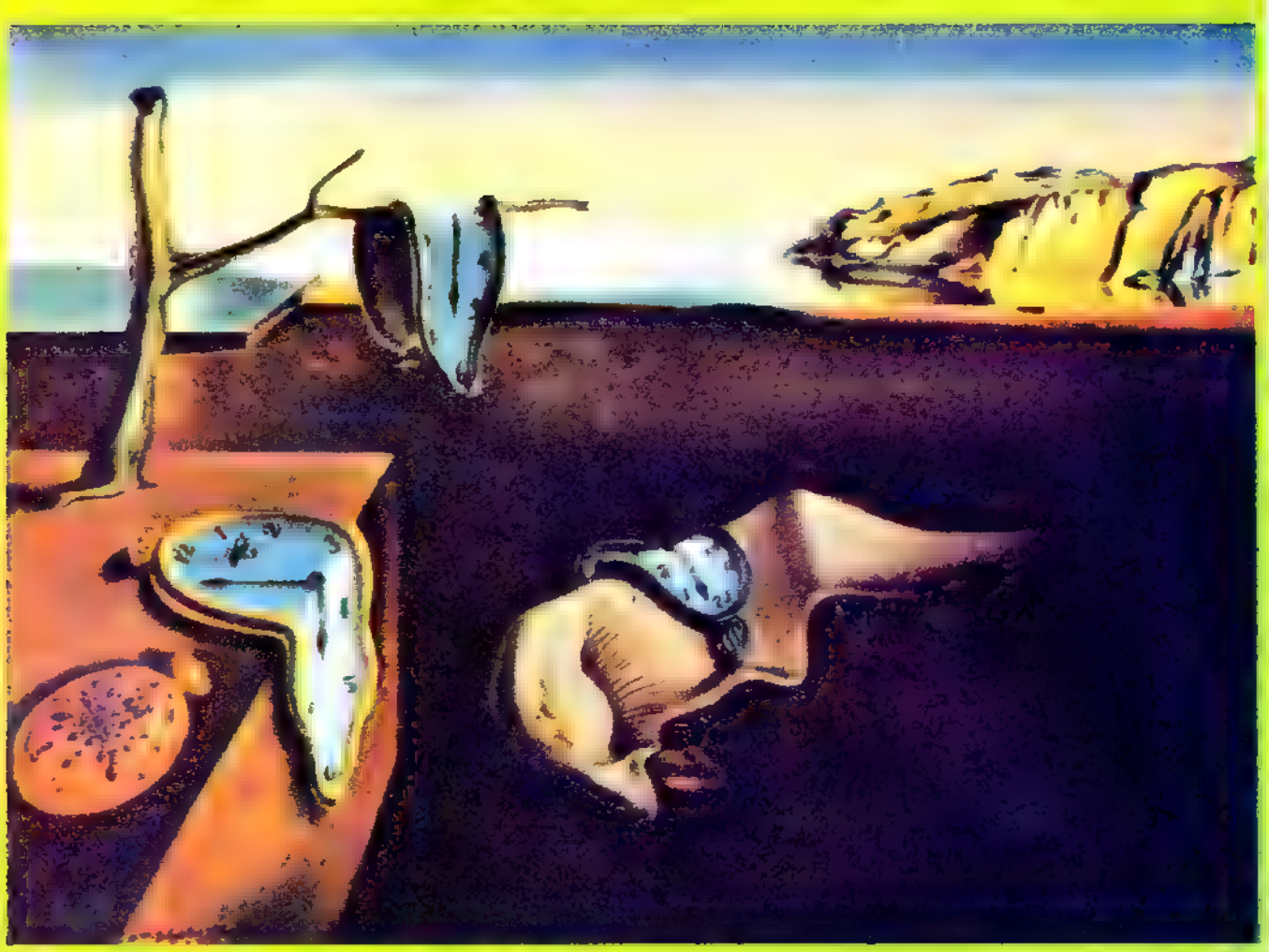
Preocupados fundamentalmente de extender el campo del conocimiento del hombre, los surrealistas se dedican a investigar dos grandes fenómenos: el automatismo y el sueño. El primero consiste en actos ejecutados involuntariamente, donde no interviene la razón, para poder asegurar la libre creación. Freud les enseñó en su sicoanálisis que el subconsciente se manifiesta tan pronto escapa a la opresión de la razón, permitiendo así captar las ideas escondidas en las profundidades del alma.

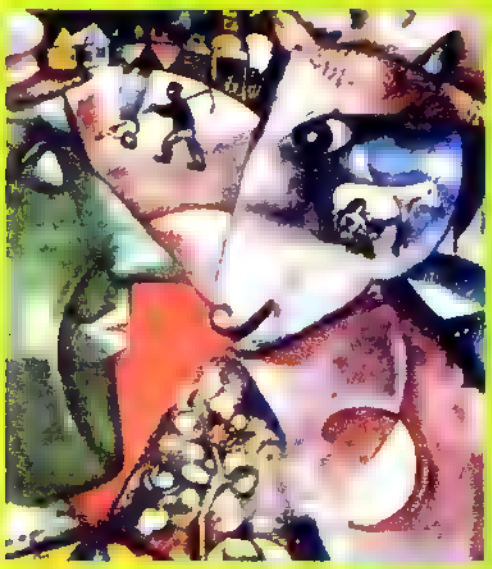
Salvador Dalí, el exponente más conocido de este movimiento, introduce un método espontáneo de conocimiento irracional: se sumerge en un estado de delirio para crear imágenes alucinantes. Define sus cuadros como "una fotografía hecha a mano de los sueños". Pinta objetos familiares con gran precisión y los introduce en un ambiente extraño que nada tiene que ver con ellos. Al repetir las figuras, produce una especie de "deslizamiento" de ellas en el

Max Ernst: "La ciudad" (1936).
Se vale de una técnica nueva a base de frotación, que consiste en cubrir objetos planos ásperos —arpilleras, muros, nervaduras de hojas con pliegos de papel—, para luego frotarlos con lápiz o carboncillo.

Joan Miró: "Circo" (1934).
En su universo compuesto de signos revela el esplendor del color y su poder expresivo.

Salvador Dalí: Retrato de Gala
En esta obra pintada de una manera tan detallada, el tema es muy novedoso: la esposa de Dalí mirándose a sí misma





Arriba: Salvador Dalí: "La persistencia de la memoria".
Como fuente de inspiración acude a la memoria, los sueños, las visiones e incluso las perturbaciones mentales.
Izquierda: Marc Chagall: "Yo y el pueblo".
Por una especie de adivinación, anticipa los sueños o símbolos que más tarde se transformarán en acontecimientos verdaderos.
Abajo: René Magritte: "El espejo falso".
Con gran detalle pinta objetos que crean asociaciones ingeniosas.

espacio y recurre a las transformaciones habituales en los sueños.

Conviene considerar los descubrimientos de Max Ernst con sus "collage" fotográficos y de ilustraciones derivados de la técnica del papel pegado, la visión de los mundos desconocidos y maravillosos de Yves Tanguy, los signos y colores mágicos de Joan Miró, el espíritu irónico de Magritte, el poder evocador de los símbolos de Chirico, la explosión lírica de Chagall, que se atreve a derribar las leyes físicas, los colores ácidos de las figuras obsesivas propias del gran pintor chileno Roberto Matta.

Esta escuela tan rica y fértil se desarrolló en todos los países y utilizó técnicas de todas las restantes escuelas modernas, incluso las de inspiración clásica. Su mayor contribución fue reavivar la afición por el fantástico.

S. CH.

El amigo de los discos voladores

Texto de Hugo Correa
Ilustraciones de Jorge Pérez Castillo

Un nuevo episodio de las aventuras de Alejandro, niño chileno que se comunica, mentalmente, con su amigo, un disco volador. Con él, y a veces en compañía de su perro Toqui, realiza prodigiosos viajes.

De nuevo a otro mundo. El disco lo citó de noche, advirtiéndole que estarían ausentes por lo menos hasta el amanecer. No convenía que llevase al perro Toqui. Podría importunar.

Cuando Alejandro, después del viaje, salió del letargo en que se sumía dentro del disco, se encontró con un paisaje deslumbrante e irreal, en medio de una agradable temperatura. A la distancia, más allá del horizonte, algo como una cúpula de infinito tamaño, de colores vivos, con fuertes manchas y trazos amarillos, rojos, azules y verdes, cubría prácticamente todo el cielo. La cumbre era perfectamente redondeada, casi lisa. Y de allí provenía la gran luminosidad del lugar. Una claridad diáfana, tibia, que penetraba por todas partes. Alejandro no salía de su asombro. Parecía una obra artificial, aunque de increíbles proporciones. Miró el suelo. Suave, cubierto de un pasto corto, muy verde, que a poca distancia se convertía en una colina coronada de flores desconocidas. Por todos lados se alzaban esos lomajes, y a lo lejos se divisaban cerros y bosques de increíble altura, que parecían penetrar en el cielo.

—¿Dónde estamos? —preguntó el niño, iniciando con el disco volador uno de sus habituales diálogos mentales.

—En uno de los satélites de Júpiter. Esa esfera colosal que usted ve es Júpiter. Está muy cerca de nosotros. Esta luna recibe luz y calor del planeta. Salte a tierra sin temor. Se sentirá más liviano que en Marte.

Alejandro cayó sobre una verdadera alfombra, muy densa y elástica. Luego dio un salto y le pareció que volaba. Se demoró varios segundos en volver a tierra. Aterrizó de bruces sobre unas flores, que no se rompieron bajo su peso. El aire, vivificante, le insuflaba una gran energía. Siguió brincando, aterrizando en las posiciones más inverosímiles, efectuando toda clase de piruetas, como si estuviese viviendo un sueño y no un acontecimiento real.

Entonces divisó algo como dos altísimos y delgadas columnas que se movían en su dirección. Remataban en unas especies de enormes raquetas de tenis que se hundían en el pasto al avanzar. Levantó la vista, atemorizado, y vio arriba, a una enorme altura, un cuerpo estrecho, redondeado, con una cabeza pequeña dotada de grandes globos oculares, que lo miraban. Lanzó un grito de pavor, a pesar de que la visión nada tenía de amenazante. Pero era algo que estaba más allá de toda lógica.

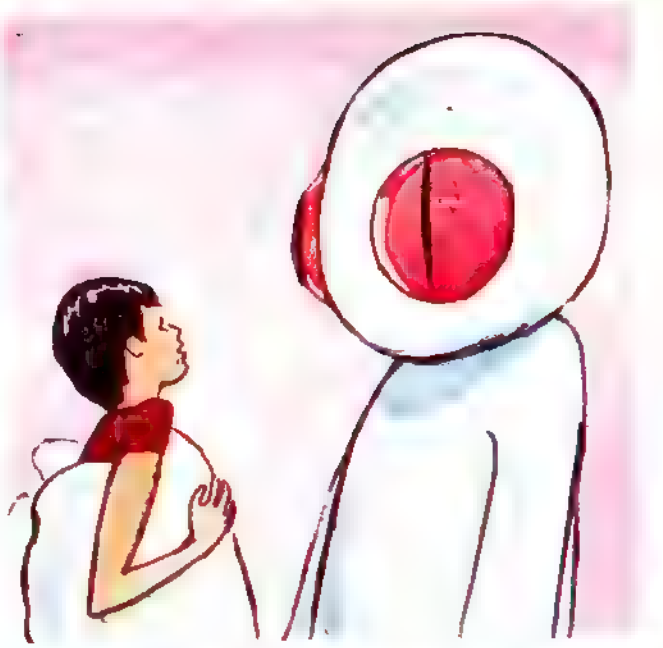
—No se asuste. Es uno de los habitantes de este mundo. Se llaman fanitos. Son muy pacíficos. Como aquí la gravedad es muy baja, crecen mucho. Cuando son adultos miden hasta cien metros de estatura. Este es joven, todavía.

Aquellas columnas azulosas eran las piernas del fanito. No parecían más gruesas que las de un hombre mayor. Pero medían decenas de metros de altura. También sus brazos parecían larguísimos. El cuerpo de la criatura se veía pequeño ante la longitud de sus extremidades. Detenido junto al niño, seguía mirándolo desde su vertiginosa altura. De pronto el cuerpo comenzó a inclinarse hacia adelante, y Alejandro notó que los interminables brazos se adelantaban hacia él. Retrocedió, asustado. Pero se tranquilizó al recordar las palabras del disco. Los brazos remataban en unas especies de mitones naturales, más pequeños que los pies. Parecían dedos unidos entre sí por alguna membrana. Aquellas especies de manos avanzaban hacia él por ambos lados.

—Lo va a coger y a levantar. No haga ningún movimiento brusco. Nada le pasará.

Alejandro fue tomado por la cintura. Desde arriba los

Levantó la vista y vio un cuerpo estrecho, redondeado, con una cabeza pequeña dotada de grandes globos oculares



hasta que se halló a la misma altura de la inexpresiva cara del fanito

grandes ojos lo examinaban con atención. Y entonces comenzó a subir como en un ascensor. Apenas consiguió reprimir su temor. Subía y subía, hasta que se halló a la misma altura de la inexpresiva cara del fanito, que era redonda, casi lisa. Solamente los ojos le conferían una cierta expresión. Miró hacia abajo y sintió vértigo. Se hallaba a mayor altura que cualquier edificio santiaguino. Por escasa que fuese la gravedad, una caída desde allí lo enviaría al otro mundo. Pero las manos del fanito lo tenían firmemente asido.

—¿Quién eres tú? —le preguntó el fanito, mentalmente de seguro, porque no poseía boca visible. El disco oficiaba de traductor.

—Soy del planeta Tierra. Me llamo Alejandro. ¿Y tú?

—Soy un fanito. Nunca había visto nada tan raro como tú. Y tan chiquito. ¿Cómo puedes vivir siendo tan chico?

—Es que soy de otro mundo ¿Nunca antes habías visto a un hombre?

—¿Tú eres un hombre? No. No conocía a ninguno.

—¿Y tú qué haces?

—Paseo por el planeta a esta hora. Más temprano tengo que estudiar Y también en la tarde. ¿Tú no estudias?

—Claro que sí. Pero ahora estamos de vacaciones. ¿Dónde queda tu colegio?

—Muy cerca. ¿Quieres conocerlo?

—Bueno.

Los ojos del fanito surgían por ambos lados de su cabeza, asomados como dos hemisferios traslucidos, de un bello color rojo cambiante. El fanito se puso en marcha, llevando siempre entre sus manos a Alejandro, sin esfuerzo aparente. Avanzaba con unos trancos larguísimos. Se dirigían hacia un río de plácidas aguas, con riberas cubiertas por espesas flores. El fanito lo atravesó dando un cadencioso salto. Al niño se le encogió el estómago. Pero ya había perdido el miedo a ese nuevo medio de movilizarse. Atrás, a bastante distancia, contra el cielo color lila, la figura nacarada del disco se deslizaba lentamente por la clara atmósfera.

A lo lejos se veían muchos fanitos alineados, como curiosos faroles inmóviles. Otro fanito, que doblaba en tamaño a los demás, parado frente a la hilera, parecía dirigirles la palabra. Al llegar junto a los otros, dejó a Alejandro en el suelo, y fue a ponerse en la fila. Alejandro contó por lo menos treinta fanitos, todos casi iguales, aunque había unos más grandes que otros.

—Este es un hombre, del planeta Tierra. —Así lo presentó.

El fanito mayor, muy sorprendido, se inclinó hacia Alejandro.

El fanito se puso en marcha

—¿Cómo llegaste aquí?

Alejandro buscó en el espacio a su amigo. Se hallaba plácidamente suspendido sobre un bosquecillo altísimo, cuyas copas aparecían difuminadas en una neblina

—¿Te trajo el disco? Siempre estos discos llegan con visitas. Pero son buenos. ¿No es cierto?

—Es mi amigo —dijo Alejandro, con orgullo.

—Tienes muy buenos amigos. ¿Quieres ver la clase? Si te cansas, anda a dar una vuelta por los alrededores. El río es muy bonito.

Alejandro se quedó mirando a los fanitos un rato largo. Hacían armoniosos ejercicios, todos al unísono. Parecían dibujos vivientes recortados contra el cielo verdoso-morado. Imitaban los movimientos que hacía el fanito mayor, todo en silencio, aunque de pronto los brazos rasgaban el aire con un zumbido apagado. Al cabo de unos diez minutos, Alejandro se alejó en dirección al río. Raros insectos surgían del pasto, pero se apartaban al paso del chico

El disco le explicó que allí no existían animales agresivos. Alejandro recorrió la margen del río, cuyas aguas transparentes permitían contemplar el fondo cubierto de una arena blanquecina, como si estuviese a flor de superficie. El fanito, una vez terminada la clase, fue en su busca.

—Vamos a pasear.

Ahora Alejandro corría junto a su amigo. Y aunque se deslizaba a gran velocidad, el fanito debía esperarlo cada cierto trecho, porque siempre se quedaba atrás Grandes insectos, como mariposas gigantescas, cruzaban el cielo.

—¿Sabes? Tú eres tan livianito que podrías volar. Voy a ponerte unas alas

Desde una construcción altísima, parecida a un paralelepípedo, con largas aberturas en sus costados, el fanito sacó unas grandes alas unidas a una especie de armazón alargado hecho de unas varillas flexibles. Hizo algunos ajustes, y cuando lo tuvo listo, le dijo al niño que se metiera en esa especie de cesta. Así lo hizo Alejandro, quedando con los brazos abiertos y las manos aferradas a unos cortos travesaños. Sus pies iban metidos en unas especies de estribos.

—Sujétate bien —le dijo el fanito.

Y lo levantó con alas y todo. Alejandro, desconcertado, se afirmó lo mejor que pudo. De pronto el fanito extendió su brazo hacia atrás, con Alejandro y sus alas, como tomando impulso. Corrió un trecho y tiró al niño con enorme fuerza, como quien lanza una jabalina. Ahogando un grito, Alejandro se vio proyectado hacia lo alto. Abajo el fanito se achicó con rapidez.

—No se asuste —le dijo el disco volador— Es una especie de juguete que los fanitos hacen para lanzarlo al aire. Vuelan mucho rato Con movimientos del cuerpo y las piernas puede dirigir el vuelo a voluntad.

Contemplaba un vasto panorama, que incluía el río y sus alrededores. Bellas lagunas ovaladas, bosquecillos altísimos, bandadas de raras aves o insectos, y a veces, tierras que parecían sembradas. Ya no temía. Se deslizaba con extraordinaria suavidad hacia unas montañas cercanas. Era como estar soñando que volaba. ¿Se estrellaría contra los cerros? Recordando el consejo del disco, torció las piernas y el cuerpo. De inmediato cambió de dirección Como para quedarse horas así, flotando y dando vueltas como un pájaro. En ese verdadero planeador, su cuerpo constituía el fuselaje. La escasísima gravedad del satélite joviano hacía el resto.

—Ya es hora de volver Estamos muy lejos

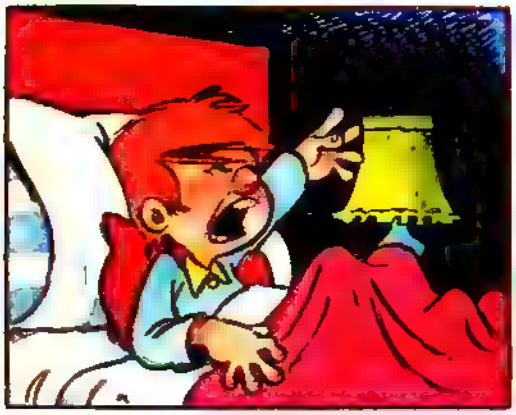
Tampoco le resultó difícil el descenso. Cuestión de agachar la cabeza. Pero exageró el movimiento y entró en una picada peligrosa. Pronto enderezaba el vuelo. Se dirigió hacia un espacio despejado. Pasó entre dos bosquecillos, y ya cerca de tierra, hizo un movimiento hacia atrás bajando al mismo tiempo las piernas, como si fuera a pararse en el aire. De inmediato perdió altura y se fue de espaldas. Pero no se hizo daño El disco volador aterrizó junto a él

—¡Esto sí que es bueno! ¿Por qué no nos quedamos otro rato?

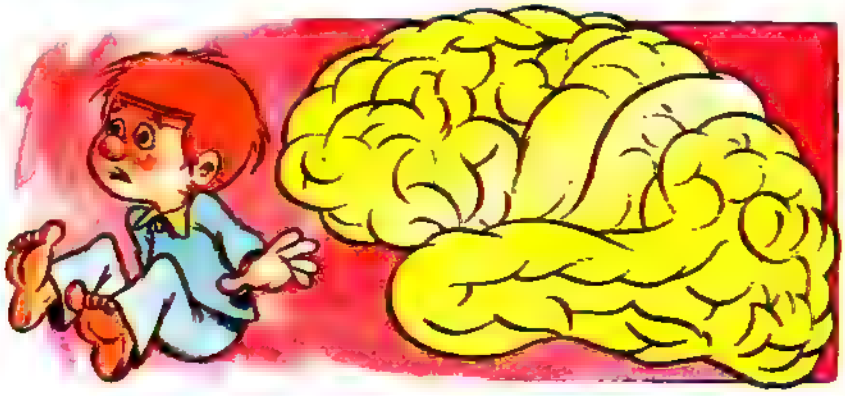
—El camino es largo. Partiendo ahora, llegaremos al amanecer. Vámonos. Después lo traeré. Recién está empezando a conocer otros mundos. Todavía hay otros

Alejandro se vio proyectado hacia lo alto

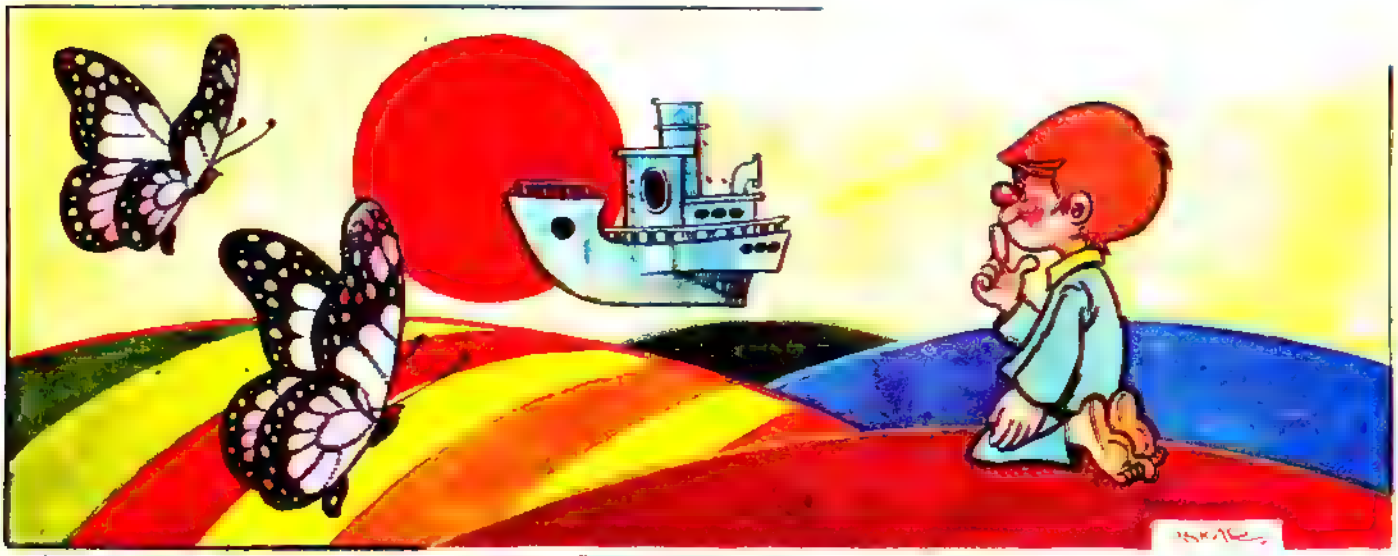
La extraña historia de un sueño



Dormir es en cierta manera conceder vacaciones al cuerpo. Este continúa sus actividades, pero en un ritmo diferente. Una noche de sueño no es monótona, es una serie de momentos diferentes en que tu duermes, ya sea en forma ligera o profunda, y que termina cuando despiertas.

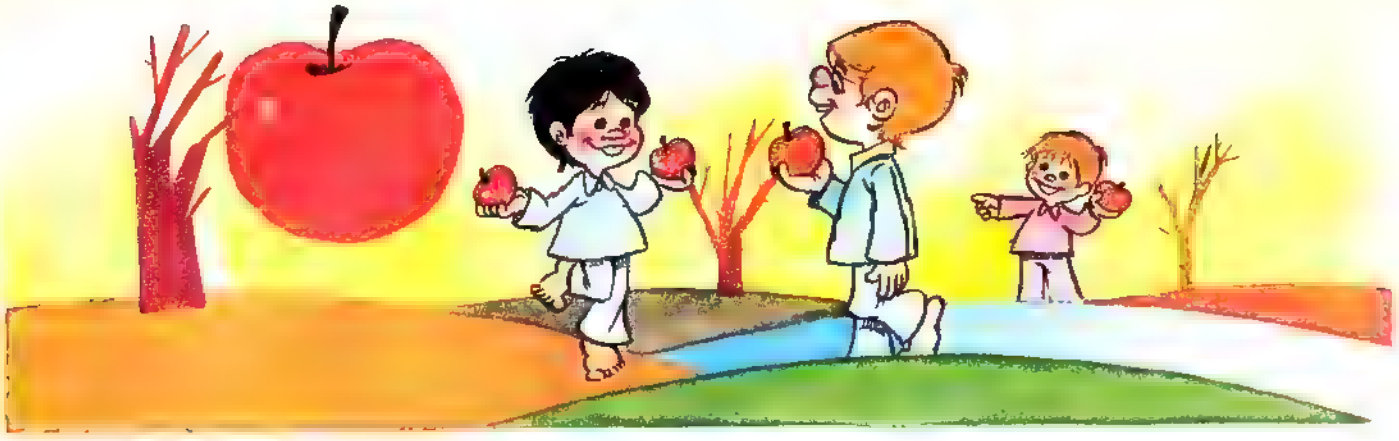


Al comenzar la noche, tus pupilas se achican, tu respiración se hace más lenta, tus músculos se relajan. Tu cerebro, liberado de su trabajo, se deja llevar por la fantasía. Le abre la puerta a las imágenes.



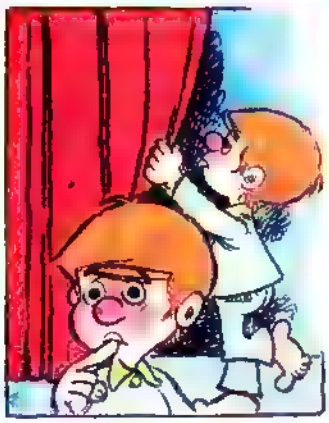
Ahora duermes. Estás en el período agitado. Bajo tus pupilas cerradas, tus ojos se mueven rápidamente. Estás soñando. Tu cerebro asiste a una película interior poblada de imágenes extrañas.

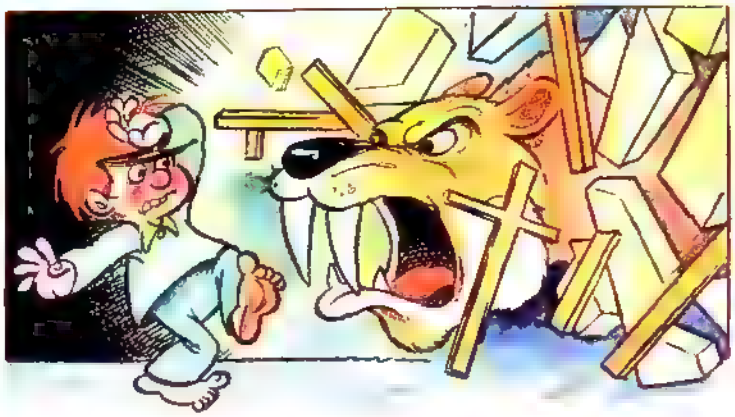
Luego entras en un proceso lento y profundo en que no sueñas. Tu respiración es pausada, tus ojos no se mueven, a veces suspiras. Duermes. Tu cerebro parece estar sordo a los ruidos exteriores.

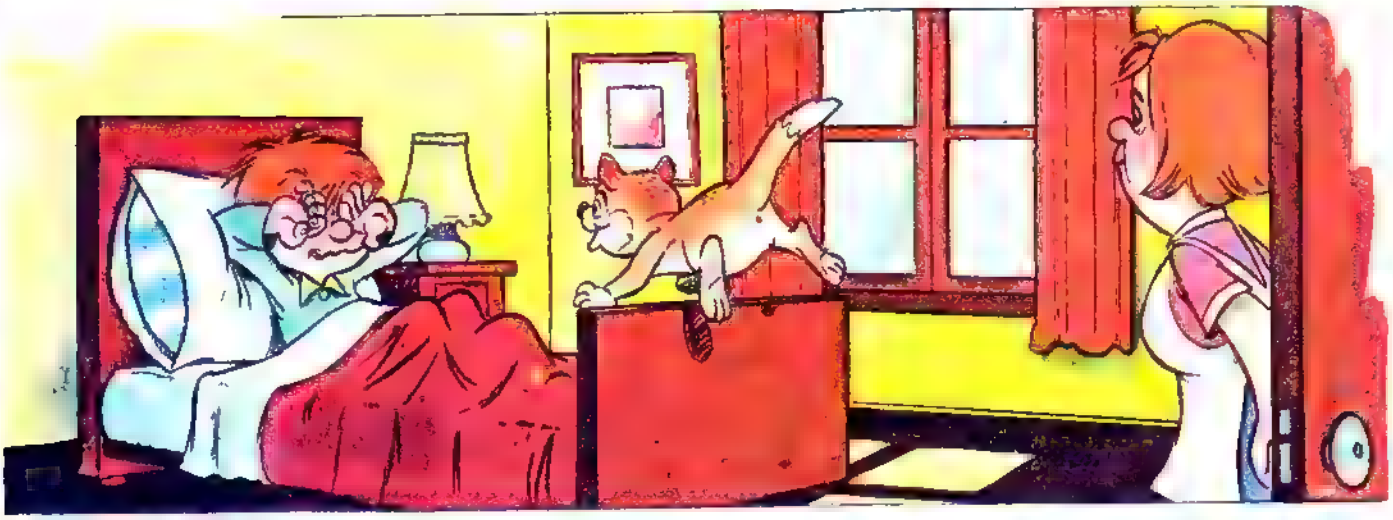


Otro sueño comienza, como tra
bajo los parpados. Te quejas. Tu

De momento mueves y golpeas la almohada. Te sería fácil despertar, pero el silencio de la calle te advierte que mañana aun está lejos. Te sumerges en un nuevo período de sopor profundo.

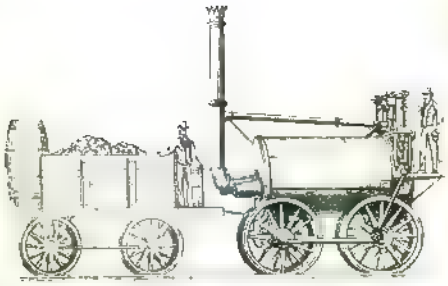


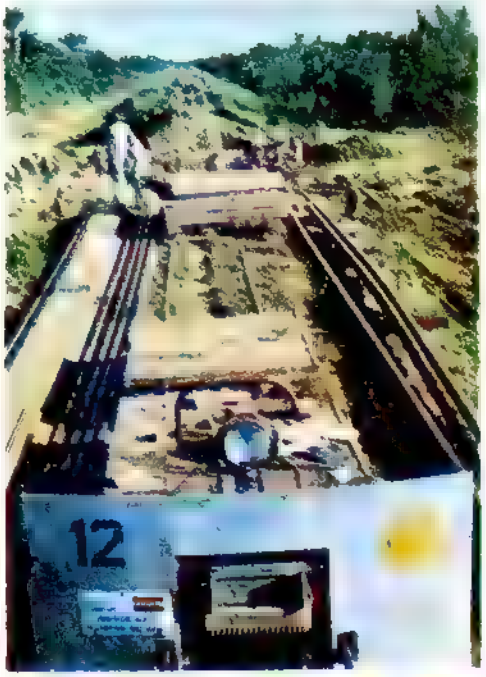




gato que ha irrumpido violentamente en el dormitorio. La madre, que viene del
dra el tren

EL FERROCARRIL
HACIA EL CORAZON





DEL AMAZONAS

● Fotos de Osvaldo Varone Texto de Andrés Oppenheimer
Resumen de Martín Antolínez

Las seis de la mañana. A unos 200 kilómetros al norte de la ciudad boliviana de Santa Cruz de la Sierra, en plena selva, en un precario campamento, se inicia un nuevo día de trabajo. Veinte hombres afilan en piedras sus enormes machetes y se calzan sus grandes botas de goma. A unos cincuenta metros de las cabañas, se abre la imponente jungla del Amazonas.

Semidormido sobre mi hamaca, veo que se acerca un hombre de unos cincuenta años. Lleva una barba de varios días, y al hombro, una gastada carabina Winchester 44/4.

—Arriba, periodista —me dice, y me sacude. Yo entreabro el mosquitero, y salgo—. Partimos en diez minutos. Allí dejé dos rifles y dos machetes para usted y para el fotógrafo. Tómenlos, y alístense. En treinta años que llevo trabajando en la construcción de este ferrocarril, he visto morir a muchos hombres. Aquí, diariamente, tenemos que hacer frente a los indios, a los yaguaretés, boas y toda suerte de peligros. No permito que nadie me acompañe sin estar debidamente armado.

Don Américo Cengarle tiene razón. La tarea de abrir la senda por donde pasará el ferrocarril que dentro de poco tiempo unirá las dos mayores redes fluviales de Sudamérica —la cuenca del Plata y la cuenca del Amazonas— es ciclópea, y está plagada de peligros. Falta ahora terminar la parte más riesgosa: vencer a punta de machete unos 3.200 kilómetros de jungla, para alcanzar la minúscula población de Trinidad, por donde pasa el río Mamoré, un afluente del Amazonas.

Pero las tareas de exploración son muy lentas. Se avanza apenas a razón de un kilómetro

diario, y a veces, después de hacer cuarenta kilómetros se encuentran con pantanos inmensos, y hay que comenzar todo el camino desde el punto inicial. En los últimos cuatro años apenas se tendieron 200 kilómetros de vías férreas.

UNOS OJOS QUE BRILLAN EN LA OSCURIDAD

Aunque estamos en pleno invierno, el calor es sofocante: no baja de treinta y cinco grados. Sentados en círculos, con las armas en las rodillas, están los peones. ¿Cómo logran sobrevivir en condiciones tan adversas? ¿Cuáles son los mayores obstáculos que se les presentan? Casi todos son descendientes de indios ayoreos o guarayos. Han nacido en la selva. Pasan seis meses seguidos aquí, y luego descansan otros seis, pues en verano llueve torrencialmente y es imposible entrar en esa zona. Y ganan mucho dinero.

Uno de ellos no tiene apellido. Se llama Miguel. Es indio, y fue recogido por los jesuitas. Lo bautizaron así: Miguel. En compañía de los otros peones, sale en la noche a cazar, porque, aunque les envían agua fresca y condimentos, no les envían carne. Y vuelven con cerdos salvajes, y todo tipo de animales de monte. Cuando disparan contra unos ojos que brillan en la oscuridad, piensan en los elevados precios que ofrecen los comerciantes de Santa Cruz de la Sierra. ¡Una piel de yaguareté vale 250 dólares!

ENTRE MOSQUITOS Y SIRIONOS

Los mosquitos son un problema. Hay días en que el cielo se cubre de ellos, y el trabajo se hace imposible. Entonces les prenden fuego a las gavetillas, que son los frutos del árbol motacú, y fabrican antorchas que producen un humo muy fuerte que ahuyenta a los insectos. Se ven obligados a formar columnas en pleno día.

Al llegar la noche, cada cual se sumerge en su litera, cubierta por un hermético mosquitero. Pero hay tres que no deben dormir: les está prohibido. El primero es Napoleón, un monito que duerme como un burócrata todo el día, y por la noche se dedica a espantar mosquitos. Por esta razón es muy popular y todos quieren estar con él. Los otros que deben mantenerse alertas y desvelados son dos centinelas. Y están encargados de proteger el campamento contra los sirionós, sangrientos enemigos. Embisten los campamentos para saquearlos. Su táctica es atacar todas las noches nuestras cabañas, hasta que no queda más remedio que abandonarlas. Entonces se roban los alimentos que dejamos y luego incendian todo el campamento.

NO HAY QUE SEGUIR LAS RAMITAS QUEBRADAS

A la mañana siguiente, Américo me muestra una ramita quebrada, y me cuenta:

—Por aquí anduvieron los sirionós hace poco tiempo. La selva es tan cerrada que ellos mismos se pierden, y entonces marcan sus senderos. Doblan las ramitas de los arbustos en sentido contrario al que caminan, y pueden volver fácilmente sobre sus pasos. Nunca seguimos —añade— los caminos trazados por ellos, pues pueden conducir a una emboscada.

Los sirionós no conocen la vestimenta, y caminan descalzos. Son nómadas, y por las noches construyen cercos circulares con hojas de palmera para defenderse de los tigres. Duermen sentados, acurrucados unos contra otros, tomándose de las rodillas con las manos. Y están cada vez más cercados. Ahora apenas les quedan unos 100 kilómetros cuadrados, entre el Yapacamí y el río Ichilo. Más allá de este río se encuentra nuevamente la civilización.

DE PRONTO LLEGA COMAY

El campamento se arremolina alrededor de una fuente. Cada cual extrae un pedazo de cerdo salvaje. Los hombres comen de pie. Beben el jugo

Desde hace treinta años se trabaja en el ferrocarril. Los obstáculos son muchos, y entre ellos están los indios. Sólo se trabaja seis meses al año.

Este hombre se llama Clodomiro Robles. Con un arco como el que tiene en la mano le fue lanzada una flecha que lo hirió en el brazo. Un compañero que iba con él, no vivió para contar la aventura con los indios. La flecha le atravesó el corazón.

de unos pomelos encontrados a cien metros de las cabañas. De improviso un indio, completamente desnudo, irrumpe entre nosotros.

—¡Llegó Comay!

Y sin pérdida de tiempo, todos vamos al encuentro del recién llegado.

—Comay merece una nota aparte— me dice el ingeniero Barbetti.

Con sus ojos saltones, el indio saluda:

—**¡Good morning,** sir! —me dice como algo natural— **¿You are the journalist?** (¿Es usted el periodista?). **I am Comay,** the indian. —Y luego sigue en español—. Soy ayoreo. Hace unos ocho años no conocía la civilización, pero llegaron unos jesuitas, todos alemanes, y me acerqué a ellos para que me enseñaran las cosas que saben los hombres blancos. Algunos de mis compañeros comenzaron a dudar de las intenciones de los religiosos, y una noche los mataron a todos. Sólo se salvó uno que me acompañó a Santa Cruz de la Sierra, y allí permanecimos varias semanas. Me dio ropas, y luego me llevó a los Estados Unidos. Ahora he vuelto a la selva, y ayudo a mis amigos del ferrocarril. Me interno en los territorios dominados por los sirionós, y trato de convencerlos de que el hombre blanco es amigo..

Y se unió al resto del equipo para engullir los trozos de cerdo que sobraban en la fuente. Luego de entregar a Américo un completo informe sobre la situación del territorio sirionó, volverá a internarse en la selva.

JUGANDOSE LA VIDA DIA A DIA

Mañana partiremos. Volveremos a Santa Cruz de la Sierra. Américo, Milton Barbetti y sus sufridos compañeros, y el inefable Napoleón, deberán permanecer varios meses en Yacamí, avanzando diariamente sobre la jungla. Ojalá que, cuando llegue el ferrocarril, alguien se acuerde de estos anónimos trabajadores cuyo oficio consiste, lejos de las oficinas burocráticas de planificación, en jugarse, día a día, la vida. **AMEUROPRESS**

Texto y fotos de Fernando Pavez

RECUERDOS Y ESTAMPAS DEL "TOSAME-76"

Al finalizar el año, recordamos el Torneo Sudamericano de Menores ("TOSAME"), que dejó una excelente cosecha para nuestro país. Once marcas nacionales, una buena organización y el verdadero cataclismo que hizo variar la tabla de plusmarcas sudamericanas, nada menos que en doce pruebas.

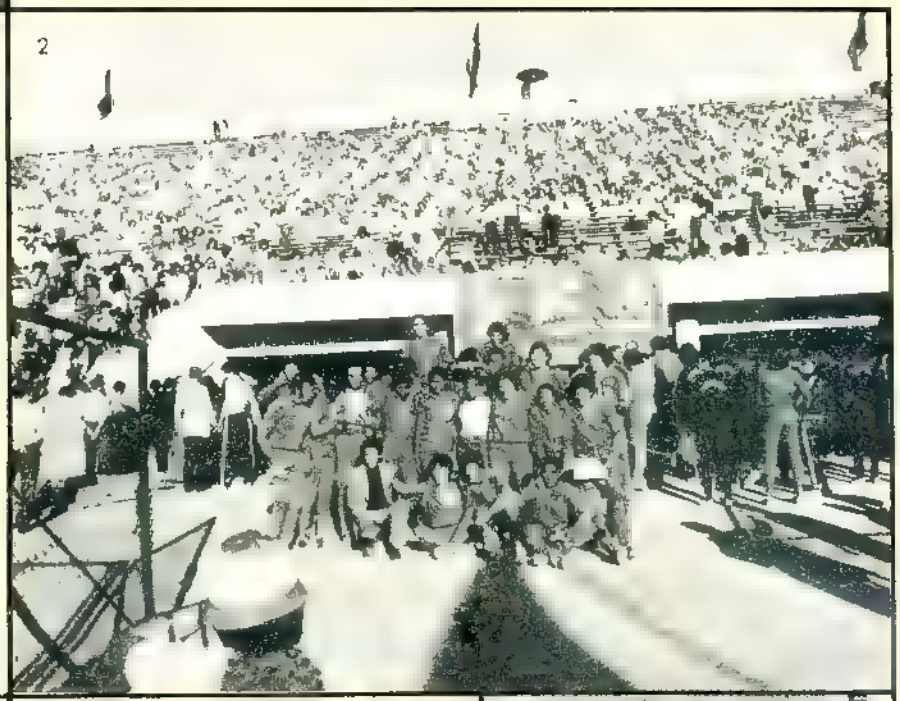
Brasil, flamante campeón sudamericano en el puntaje general, posa para el recuerdo. Al fondo, la barra metropolitana que se lució con su cometido.
Cristián Castillo, el único chileno que rompió una marca sudamericana, levanta emocionado su medalla, le acompaña su hermano y el aplauso general
3,80 en salto con garrocha y una hermosa visión de la prueba.

Doce nuevos registros que han elevado la categoría del atletismo joven.

TODA UNA NUEVA GENERACION

El optimismo de nuestros dirigentes e hinchas está bien fundamentado. Hay una generación de cultores con muchas condiciones y, lo que es más importante, con verdaderas ansias de practicar el bello deporte de fosas y pistas.

Todas las pruebas fueron arduamente disputadas, con técnica y garra tan propia de la juventud. Sin embargo, hubo verdaderos héroes que destacaron con luces propias: Antonio Ferreira (Brasil); José Lozano y Patricia Guerrero (Perú); Marcela López (Argentina); y, especialmente para nosotros, Cristián Castillo, el cual quebró la marca de los 1.500 metros con obstáculos,



Un atleta que corre buscando el triunfo y esas sombras que demuestran la presencia de niños-espectadores, en escasa cantidad, nos señalan que debió haber una invitación especial para ellos.

prueba que fue seguida de pie por el público asistente y su final premiado con una ovasión multiplicada.

ASPECTO NEGATIVO

Pero hay que hacer una breve pausa para referirse a un aspecto negativo: la entrada al estadio.

Hay que invitar a los niños de manera gratuita, y con mayor razón cuando se trata de una competencia de adolescentes. Sabemos que los pequeños podían entrar, pero se les exigía un permiso detallado de sus centros de estudio. ¿Para qué? De este modo se desperdició la magnífica oportunidad de estimular a nuestros niños para que practiquen atletismo.

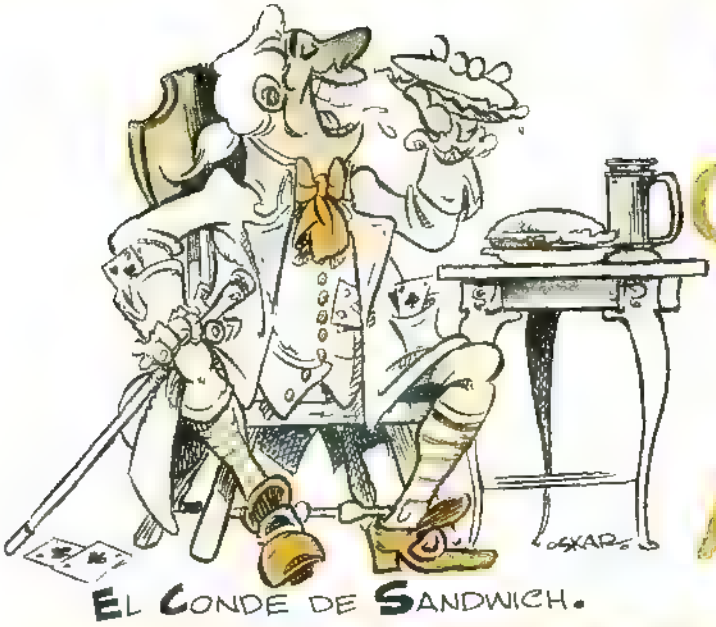
El error quizás sirva para que en el próximo torneo, a cualquier nivel, los cartelones digan una frase hermosa y necesaria: **¡Niños, entrada liberada!**

BALANCE

Brasil, 28 medallas; Chile, 27, Argentina, 25; Perú, 11; Uruguay, 2 y Paraguay 0, fue el balance final del "TOSAME 73", el cual ha sido uno de los campeonatos más disputados.

¡Felicitaciones a todos los participantes y organizadores! ●

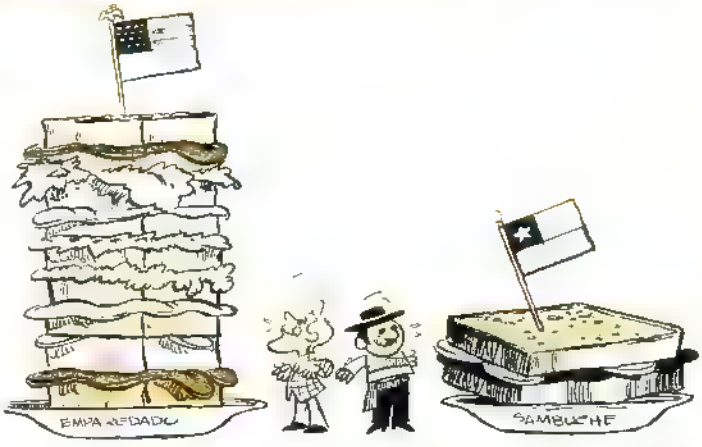
ALGO EN QUE NADIE NOS AVENTAJA



EL CONDE DE SANDWICH.

[illegible] sandwiches. Cuando llegamos hambrientos [illegible] nos ha abierto el apetito lo primero que hacemos es [illegible] cocina a prepararnos un sandwich.

"Un sambuche", en jerga popular, o un emparedado, como diría un español: es decir, un trozo de queso, jamón, ave, etc., aprisionado entre dos rebanadas de pan. Más de alguna persona se habrá preguntado sobre el origen de esta palabra. Bien vale la pena seguirle la pista, pues recurrimos a ella tan a menudo.



UN CONDE QUE SE LAS TRAE

Parece que todo provino de un cierto conde inglés. John Montagu, Conde de Sandwich (1718-1792), se destacó en Inglaterra como estadista durante la revolución norteamericana, llegando a ser primer Lord del Almirantazgo. Toda su vida se interesó por las cuestiones navales, así como por patrocinar y fomentar las exploraciones

En 1778, el famoso navegante y explorador inglés, James Cook, descubrió las islas hoy conocidas como Hawaii, en el centro del Océano Norpacífico, y les dio el nombre de Islas Sandwich, en reconocimiento del apoyo prestado por el Conde de Sandwich.

Dicen que no se puede negar que éste tenía un gran talento administrativo, pero que no era muy correcto en el manejo de los dineros a su cargo. El hecho es que en su vida particular fue un jugador empedernido, de costumbres bastante desenfrenadas.

Y aquí viene el momento culminante en la historia de este sabroso bocado que retiene nuestro interés, el momento en que adquirió certificado de bautismo. Resulta que en 1762 nuestro conde pasó veinticuatro horas sentado a la mesa de juego sin querer soltar la baraja y sin otro alimento que el emparedado. A partir de esta proeza se le motejó de "sandwich".

VERSIONES DIFERENTES QUE NO SATISFACEN

Parece muy natural pedir un sandwich y encontrar uno a su gusto en cualquier fuente de soda. Pero he llegado a la conclusión de que el verdadero sandwich no existe más que en Chile; por lo menos, nuestra versión de este alimento es, sin discusión, la más sabrosa y la más fácil de comer sin contar también con que es la más refinada. Intentaré probarles la versión de esta afirmación aparentemente temeraria.

En Francia es corriente para un extranjero desplomarse cansado frente a una de aquellas típicas mesitas que tanto abundan en los bulevares, don-

de, al mismo tiempo que consume algo para paliar la sed o el hambre se distrae observando el ir y venir de esa abigarrada multitud compuesta no sólo por lugareños, sino por la "población flotante" o corriente de turistas y trotamundos en perpetua renovación.

Pide un sandwich y le traen un pan que mide unos veinte a treinta centímetros de largo por unos diez de ancho. Así como uno se complace en mirar, también lo miran a uno. . . piensa, tratando de no abrir demasiado la boca, aunque a nadie parece llamarle mucho la atención. Pero no, es inútil. Si no logra abrirla lo más que puede, no conseguirá jamás sacar una mascada. No se puede negar que el contenido es bueno, se consuela. El paté es siempre exquisito, y las tajadas de jamón, generosas. Sin embargo, al terminar se da cuenta que ha engullido más pan que otra cosa, con el agravante de haber quedado descarretillado.

En Suiza y Alemania se encuentra con una sorpresa peor. Pide un sandwich, y el mozo cree haberlo dejado muy contento acudiendo con singular presteza a su pedido. Comprueba, entonces, con horror, que en el plato que tiene delante hay dos rebanadas gruesas de pan negro, y al lado —no encima— unos pepinillos encurtidos junto con trozos de jamón o fiambres. ¡La mantequilla no se divisa por ningún lado! ¡Esto contraría demasiado sus costumbres!, piensa Paga, y se incorpora sin tocar la merienda y con una leve opresión en el estómago.

En los Estados Unidos lo espera —si se atreve a seguir en busca del sandwich que él conocía— una especie de maqueta de rascacielos provista de áreas verdes. Los norteamericanos consideran que sin abundante colorido, el sandwich no produciría la deseada secreción salival. Las capas de pan de molde superpuestas encierran el contenido de rigor, pero están adornadas profusamente con el amarillo de la mayonesa, el rojo del tomate y el infaltable verde de la lechuga, todo convenientemente atravesado por un palillo para evitar desmoronamientos embarazosos. En una metrópoli como Nueva York se puede conseguir todo lo imaginable, ¡menos un sandwich sin lechuga!

En Inglaterra se consigue un sandwich más de acuerdo a nuestra cultura. Las dos capas de pan de molde muy fino no dejan de ser agradables, pero la tradición no permite que estén tostadas. Es la misma versión de los ricos sandwiches de pavita tan difundidos en Buenos Aires, ciudad que ha sufrido una innegable influencia inglesa.

¿Y QUE ME DICES DEL BARROS LUCO O EL BARROS JARPA?

Chile es un país donde existe mucho por hacer, pero hay algo que ha alcanzado una rara perfección, algo en que nadie nos supera: es el socorrido "sandwich", y entre éstos "el churrasco". ¿Qué comparación podrá resistir un buen churrasco chileno en pan tostado con mantequilla, con el agregado —si se desea— de palta o tomate?

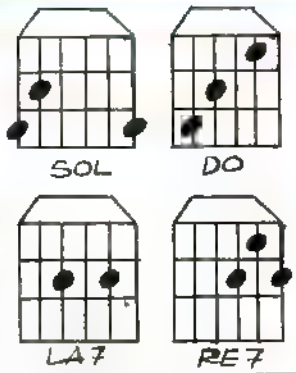
No está de más mencionar el exquisito "Barros Luco" —de queso derretido con carne—, llamado así por uno de nuestros presidentes; o el "Barros Jarpa" —de queso con jamón— que recuerda a un ilustre estadista chileno.

Y si con todo este acopio de argumentos no se dan por convencidos, yo me doy por vencido

ADESTE FIDELES

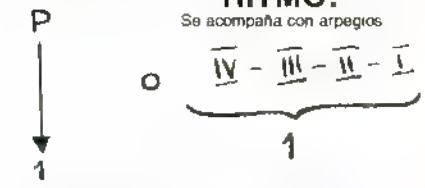
Canción tradicional de Navidad del siglo XVII

ACORDES:

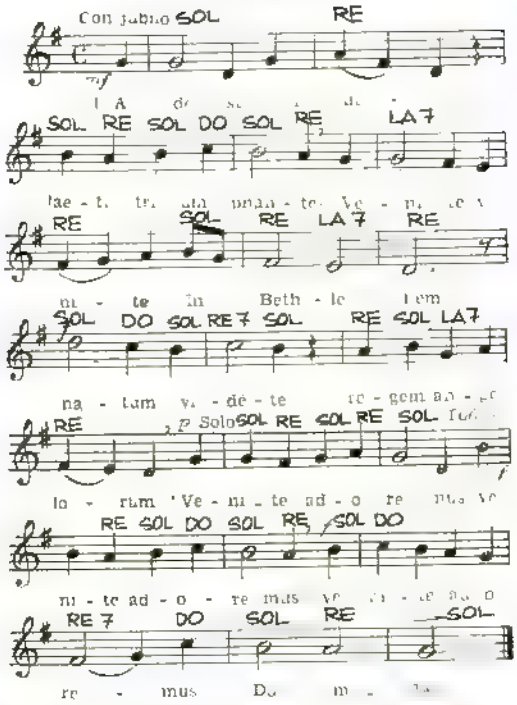


RITMO:

Se acompaña con arpegios



MELODIA:



NOTA: La melodia se puede tocar en flauta dulce acompañada por los acordes en guitarra. Para hacerlo y para que suene afinado, la primera cuerda de la guitarra debe estar afinada igual que el **mi** de la flauta

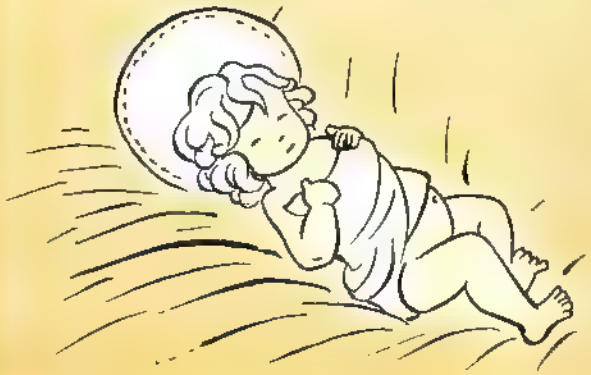
(Texto en latín)

Adeste fideles
laeti triumphantes.
Venite, venite
in Bétlehem.
Natum vidéte
regem angelorum.
Venite adoremus,
venite adoremus,
venite adoremus
(Dóminum.
Aeterni parentis
splendórem
aeternum,
velatum sub carne
vidébimus.
Deum infantem
pannis involutum.
Venite adoremus,
venite adoremus,
venite adoremus
(Dóminum.

(Texto en español)

SOL RE
Venid fieles
SOL RE SOL DO SOL RE
alegres, tri-un-fan-tes.
LA 7 RE
Venid, venid
SOL RE LA 7 RE
a Be-e-lén.
SOL DO SOL RE 7 SOL
Mirad al na-ci-do
RE SOL LA 7 RE
re- ey de los ángeles.
SOL RE SOL RE SOL
Ve-ni-id a-do-re-mos,
SOL RE SOL DO SOL RE
ve-ni-id a-do-re-mos
SOL DO RE 7 DO SOL RE
venid ado-re-mos al Se-
(SOL
(flor.

SOL RE
Del eterno Padre
SOL RE SOL DO SOL RE
al es-plen-dor eterno,
LA 7 RE
velado por la carne
SOL RE LA 7 RE
ve-re-a-mos.
SOL DO SOL RE 7 SOL
Al Dios hecho ni-ño
RE SOL LA 7 RE
en-vuel-to en pa-ñales.
SOL RE SOL RE SOL
Ve-ni-id a-do-re-mos,
SOL SOL DO SOL RE
ve-nid a-do-re-mos,
SOL DO RE 7 DO SOL RE
venid ado-re-mos al Se-
(SOL
(flor.



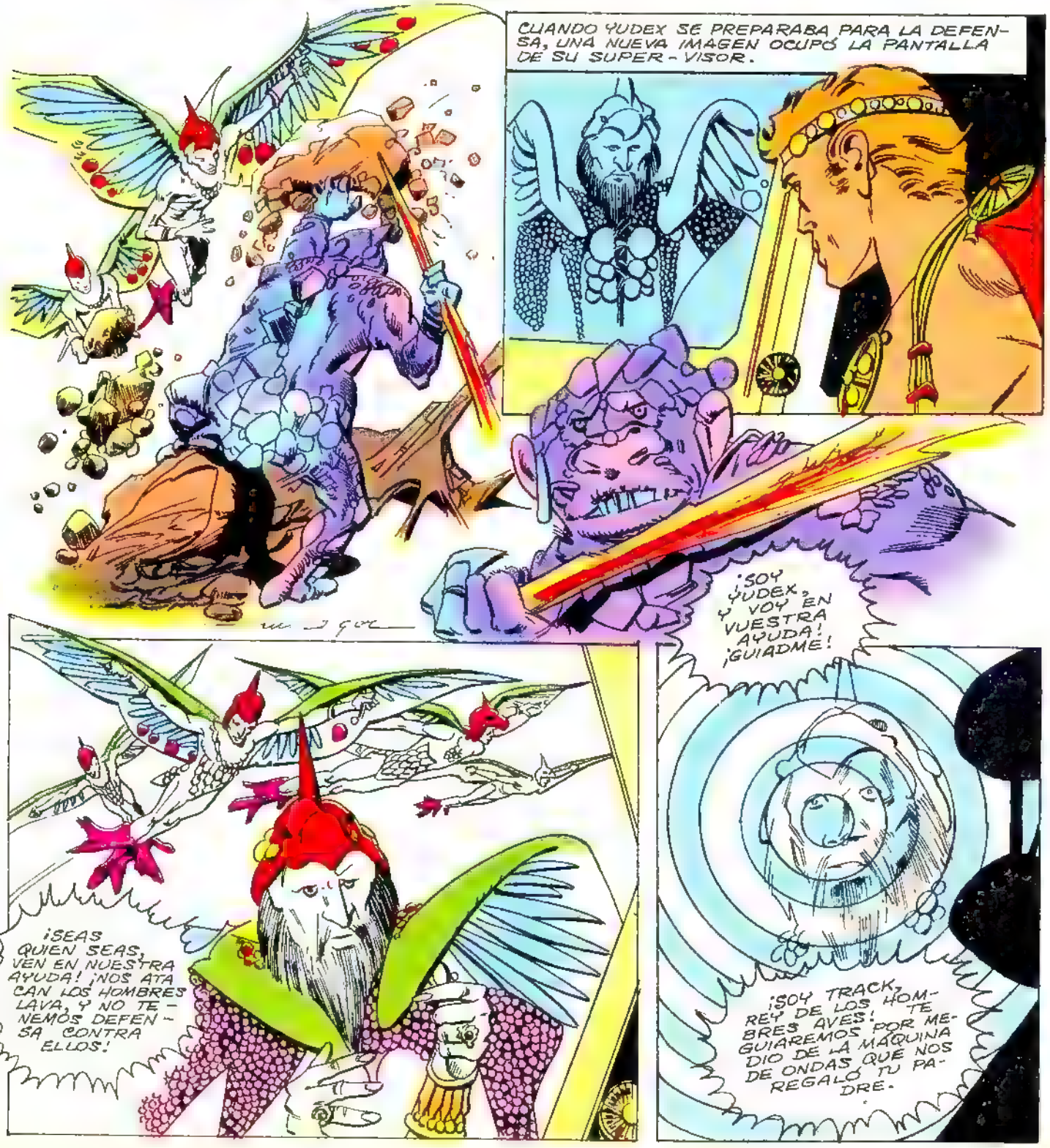
Yudex

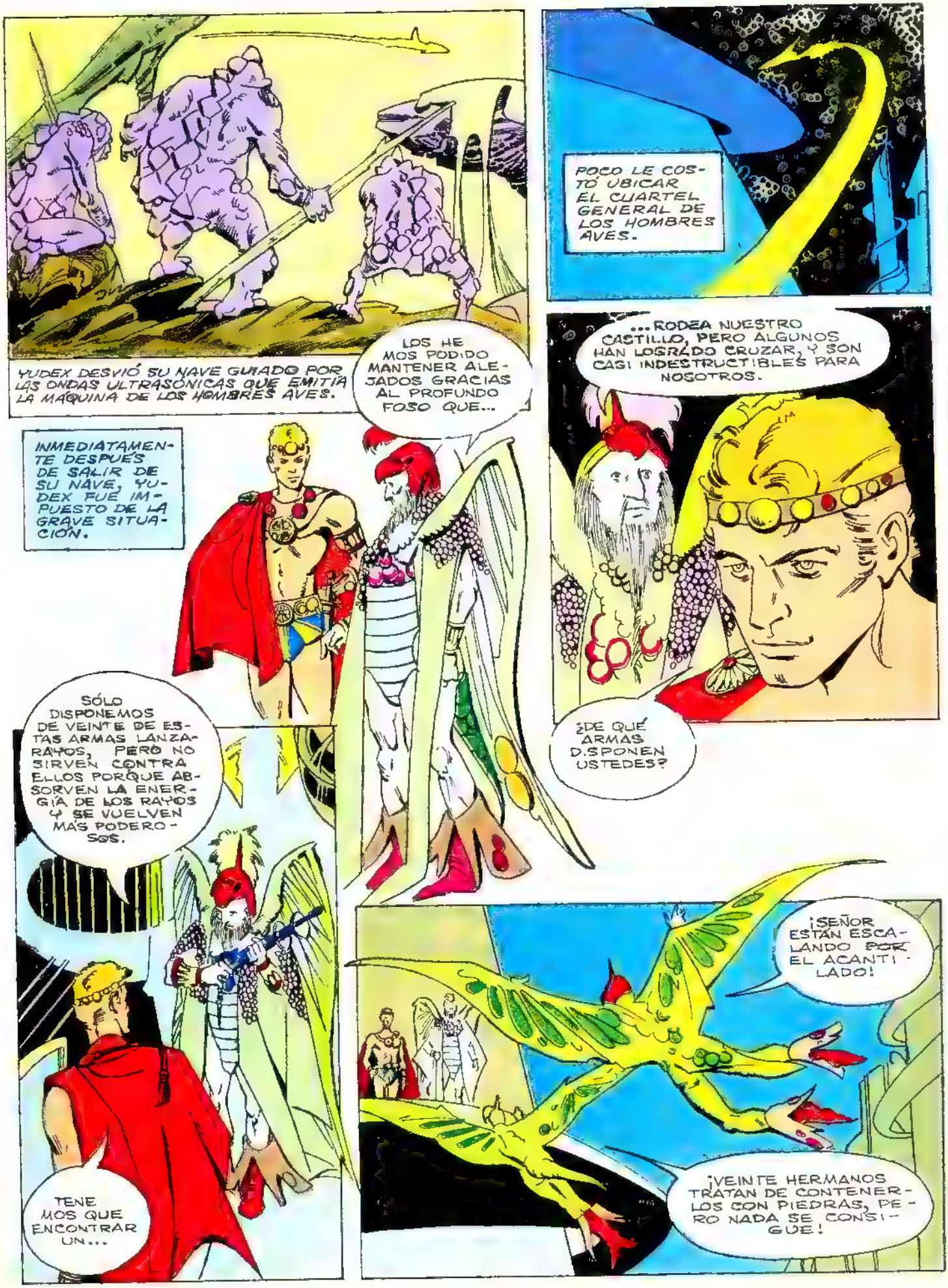
En: EL "RAPTO" DE OMA.

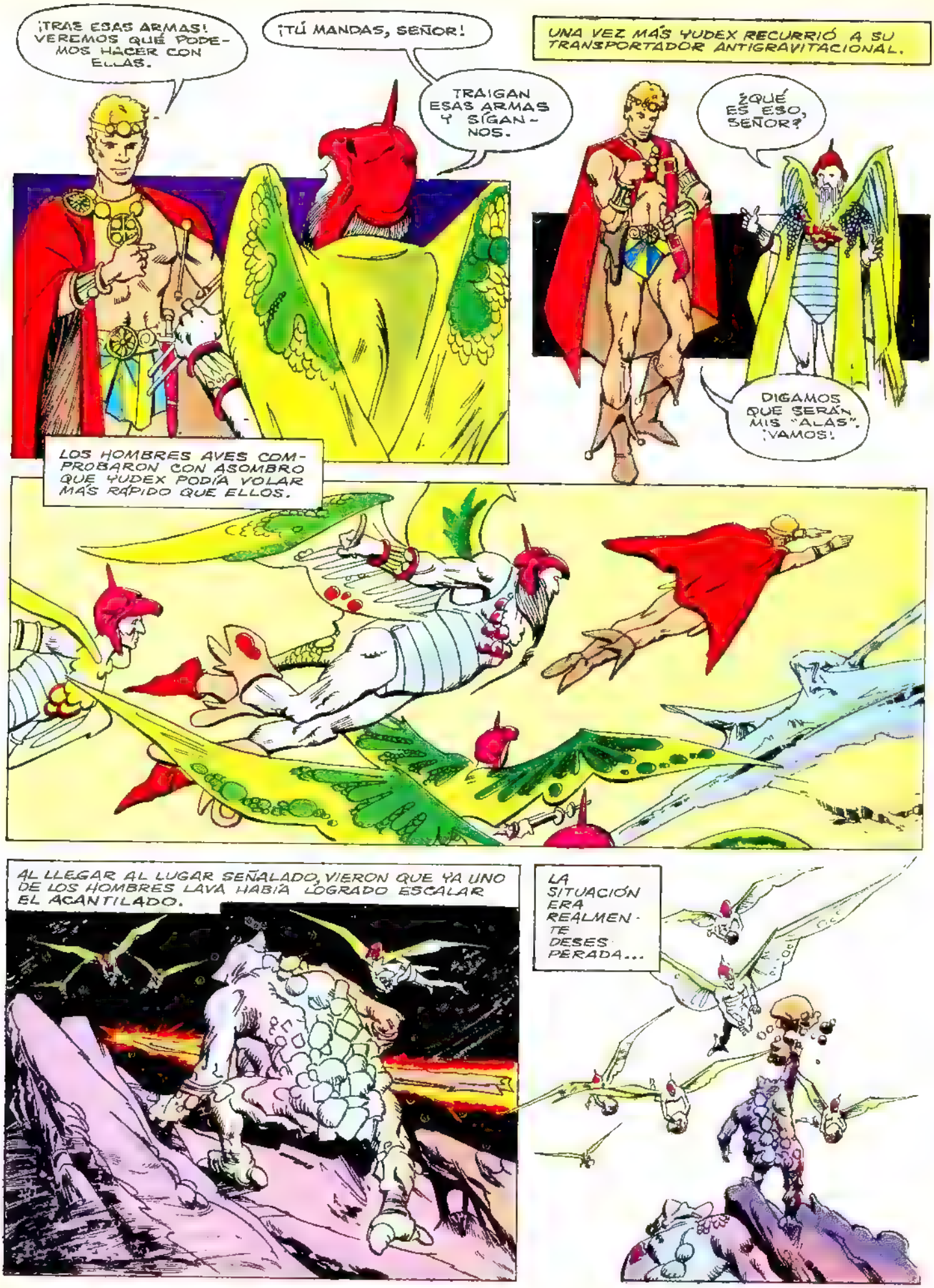
GUIÓN DE ADRIAN ROCA

DIBUJOS DE MARIO IGOR V

RESUMEN: YUDEX ES LLAMADO A "SOM" POR NART, PORQUE LA PRINCESA HA SIDO RAPTADA. DE "SOM" PARTE EL TERCER SISTEMA SOLAR, DOMINIOS DEL REY TABOR, LOS HOMBRES GIGANTES. DURANTE SU VIAJE ES ATRAÍDO A BOSTONIA, DE DONDE LOGRA SALIR INDEMNE. YA CERCA DE LOS DOMINIOS DEL REY TABOR, UNA FLOTA ESPACIAL VIENE A SU ENCUENTRO CON EVIDENTES INTENCIONES AGRESIVAS...




YUDEX DESVIÓ SU NAVE GUIADO POR LAS ONDAS ULTRASÓNICAS QUE EMITÍA LA MÁQUINA DE LOS HOMBRES AVES.
LOS HEMOS PODIDO MANTENER ALEJADOS GRACIAS AL PROFUNDO FOSO QUE...
POCO LE COSTÓ UBICAR EL CUARTEL GENERAL DE LOS HOMBRES AVES.
...RODEA NUESTRO CASTILLO, PERO ALGUNOS HAN LOGRADO CRUZAR, Y SON CASI INDESTRUCTIBLES PARA NOSOTROS.
INMEDIATAMENTE DESPUÉS DE SALIR DE SU NAVE, YUDEX FUE IMPUESTO DE LA GRAVE SITUACIÓN.
¿DE QUÉ ARMAS DISPONEN USTEDES?
SÓLO DISPONEMOS DE VEINTE DE ESTAS ARMAS LANZARAYOS, PERO NO SIRVEN CONTRA ELLOS PORQUE ABSORVEN LA ENERGÍA DE LOS RAYOS Y SE VUELVEN MÁS PODEROSOS.
TENEMOS QUE ENCONTRAR UN...
¡SEÑOR ESTÁN ESCALANDO POR EL ACANTILADO!
¡VEINTE HERMANOS TRATAN DE CONTENERLOS CON PIEDRAS, PERO NADA SE CONSIGUE!


¡TRAS ESAS ARMAS! VEREMOS QUÉ PODEMOS HACER CON ELLAS.
¡TÚ MANDAS, SEÑOR!
TRAIGAN ESAS ARMAS Y SÍGANNOS.
UNA VEZ MÁS YUDEX RECURRIÓ A SU TRANSPORTADOR ANTIGRAVITACIONAL.
¿QUÉ ES ESO, SEÑOR?
DIGAMOS QUE SERÁN MIS "ALAS". ¡VAMOS!
LOS HOMBRES AVES COMPROBARON CON ASOMBRO QUE YUDEX PODÍA VOLAR MÁS RÁPIDO QUE ELLOS.
AL LLEGAR AL LUGAR SEÑALADO, VIERON QUE YA UNO DE LOS HOMBRES LAVA HABÍA LOGRADO ESCALAR EL ACANTILADO.
LA SITUACIÓN ERA REALMENTE DESESPERADA...

RÁPIDAMENTE, YUDEX INVIRTIÓ LA MARCHA DE SU IMPULSOR...

EL GOLPE FUE COLOSAL Y EFECTIVO.

YUDEX HABÍA OBTENIDO UNA PRIMERA VÍCTIMA, PERO LA GUERRA RECIÉN COMENZABA...

CON SORPRENDENTE AGILIDAD EL MONSTRUO HOMBRE-LAVA GANÓ LA EXPLANADA Y ESPERÓ LA EMBESTIDA DE YUDEX...

PARECÍA QUE UNA FUERZA EXTRAORDINARIA GUIABA LOS MOVIMIENTOS DEL MONSTRUO HOMBRE-LAVA PUES LOGRÓ ATRAPAR AL JOVEN JUNTO CON ESQUIVAR SU ATAQUE...

(CONTINUARÁ)

juegos...

TACTICA Y TECNICA

Tanto en ajedrez como en otros juegos, hay jugadores tácticos y técnicos. Cuando estas características logran ser dominadas, el jugador surge, se destaca sobre otros, y le llueven los adjetivos: brillante, magistral, fuera de serie.

La primera etapa —es decir, la táctica— es, como el don de la poesía: algo que Dios da. No se aprende. Se nace táctico, como se nace pintor o zapatero, médico o carpintero. Es una condición innata; se debe pulir y trabajar. La práctica afina la táctica, mediante el estudio o las enseñanzas de un profesor.

Y, sin embargo, hay pocos tratados sobre este campo tan importante del ajedrez. Y pensando en esta ausencia, pensé en entregar, en varios números, para nuestros amigos mampatinos, algo de lo que la táctica es.

Muchos aficionados y muchos mampatinos que me han escrito se preguntan y me preguntan qué significa eso, de, por ejemplo, "las blancas demostraron su superioridad técnica", o eso de "el resto es asunto de técnica". Ocurre que en ajedrez este término —técnica— es difícil de precisar, al revés de lo que ocurre en otros deportes.

Pero veamos un ejemplo.

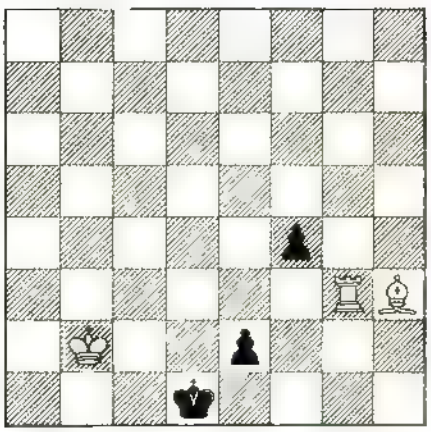
Está basado en un estudio de Ricardo Reti, teórico extraordinario y más extraordinario aún como jugador. Este ejemplo ilustra muy bien lo que es el proceso "técnico" de un final, donde no se ve con claridad la forma de ganar, si el que juega tiene un falso concepto del valor de las piezas. Pues sabemos muy bien -como se los enseñé en estas páginas, hace un año- que el valor de las piezas -sobre todo cuando la partida entra en el medio juego, y desde luego, en el final- depende de su situación en el tablero y de su campo de fuerzas. Se puede tener superioridad numérica, y sin embargo estar perdido. A veces, un jugador sacrifica dos o más piezas en busca del mate, éste se produce, y de nada le ha servido al que pierde tener esas piezas de ventaja.

DIAGRAMA

1. T3D j; R8R (única jugada); **2. T3AR!**

Si en este momento las negras jugaran 2..., R8D; 3. A4C gana, pues hay un mate oculto tras coronar el peón 3... P8 (D); 4. T3D, y ¡mate con jaque doble!

Tampoco sirve 2..., R7D, por 3. A1A!, pues a 3... P8 (D) las negras vuelven a recibir mate con 4. T3D. En caso de capturar el alfil, 3..., PxA (D), entonces viene 4. TxD, R6R; 5. R2A, P6A.



En este momento, las blancas no deben mover 6. R1D, porque el negro juega 6... P7A, y tablas (por ejemplo: 7. T1T, R6A; 8. T1A, R6R, y las blancas no pueden evitar la repetición de movidas). Hay que jugar: 6. T1R j, ganando, pues a 6..., R7A, o bien: 6..., R5A, 7. R2D.

La continuación de estas dos variantes es tarea para los ajedrecistas mampatinos. Sus soluciones a estas variantes y sus eventuales preguntas o sugerencias, me darán la medida del método que emplearé para seguir enseñándoles qué es "técnica" en ajedrez.

Walter Ader,
Maestro Nacional

TEST ¿ERES INDIFERENTE?

Hay personas que se quedan indiferentes ante los acontecimientos más sorprendentes. No comentan, no protestan y dejan que las cosas ocurran sin inmutarse. Otras en cambio, se enervan, se agitan y rezongan constantemente por todo, aunque el asunto no les vaya ni les venga.

Y tu, ¿a cuál de éstas perteneces? Para averiguarlo, contesta este cuestionario:

1. Cuando presencias un robo, ¿eres tu quién grita: "¡Al ladrón! ?
SI ..... NO
2. Cuando el mozo de un restorán te sirve un plato distinto al que tú habías ordenado, ¿te lo comes de todas maneras sin decir nada?
SI NO
3. ¿Montas en cólera cuando alguien te hace una reprimenda?
SI ..... NO
4. ¿Cuentas siempre el dinero que un comerciante te da de vuelto?
SI NO
5. Cuando te toman el pelo, ¿devuelves la broma aunque esto te tome bastante tiempo?
SI NO
6. Cuando un comerciante no tiene la marca de producto que tú le pides, ¿aceptas llevar el producto pese a que éste sea de una marca diferente?
SI ..... NO .....
7. ¿Eliges tú tu ropa, o le pides a tus papás que te la escojan según sus preferencias?
SI ..... NO .....
8. ¿Reaccionas violentamente en el colegio cuando alguien te copia en una prueba?
SI ..... NO .....
9. Cuando dos de tus compañeros pelean, ¿te alejas rápidamente para no verte mezclado?
SI NO
10. ¿Crees que siempre se debe devolver golpe por golpe?
SI NO
11. ¿Dejas pasar antes que tu, a aquellos que tienen mucha prisa cuando estás esperando en una 'cola' ?
SI NO
12. Cuando un compañero más fuerte que tú dice una mentira, ¿gritas de inmediato 'Eso no es verdad' ?
SI ..... NO

RESPUESTA: Marca un punto cada vez que hayas contestado **afirmativamente** a las preguntas 1, 3, 4, 5, 7, 8, 10, 12. Marca un punto cuando hayas contestado **negativamente** a las preguntas 2, 6, 9, 11. Suma los puntos.

Más de 8 puntos: No dejas pasar nada. No aceptas que te pasen 'gato por liebre'. Eres evidentemente alegador, probablemente porque tienes muy desarrollado el sentido de la justicia. Además, eres valiente.

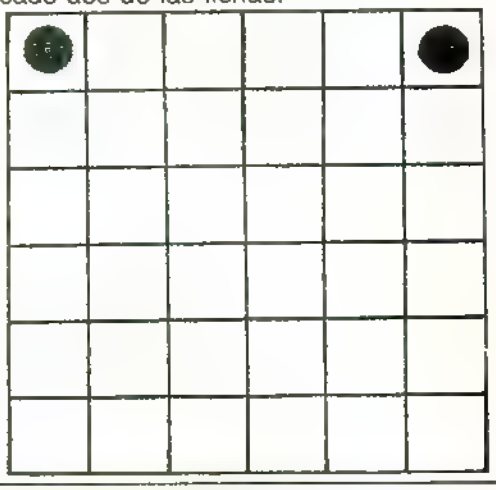
Entre 4 y 8 puntos: Eres prudente. Vale decir que protestas cuando verdaderamente no estás de acuerdo con algo, pero te escabulles cuando hay un gran riesgo en hablar demasiado.

Menos de 4 puntos: Eres bastante apático. Tiene que suceder algo demasiado grave para que reacciones y tomar partido. Te hace falta un poco más de iniciativa y coraje.

SI	NO
1	1
	1
	1

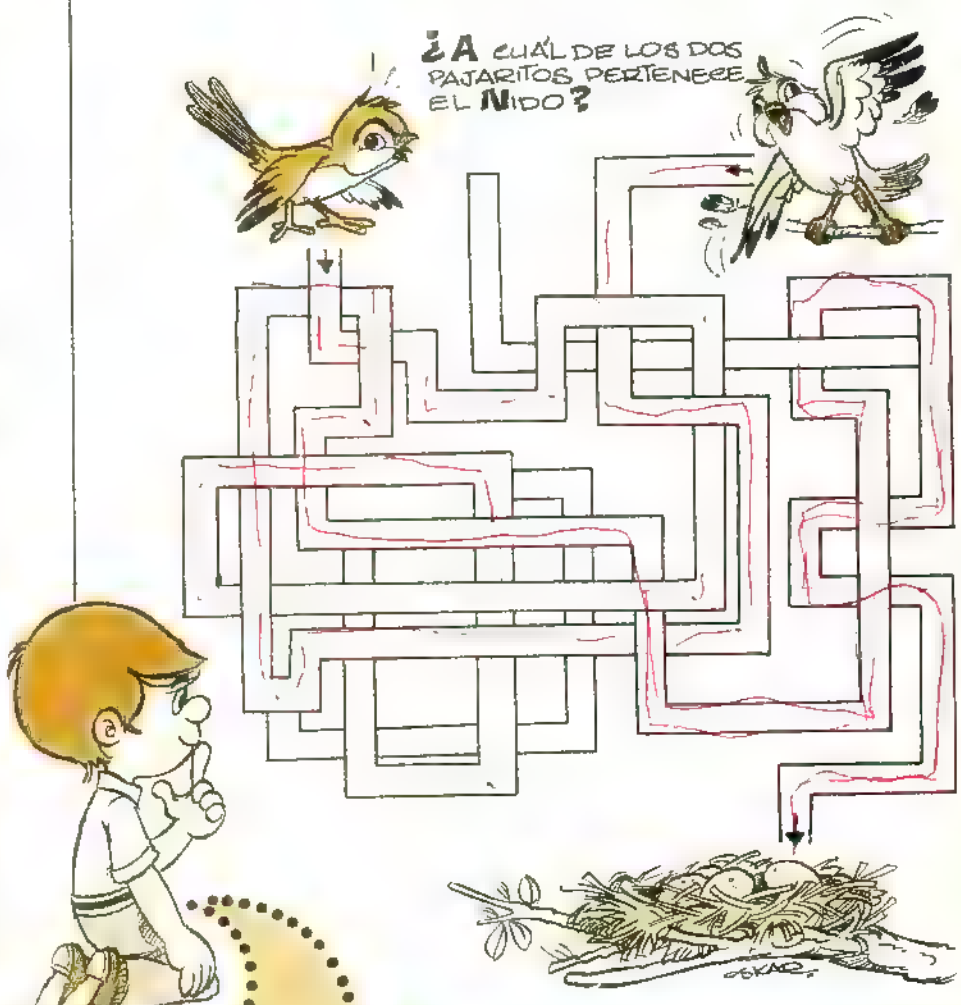
LAS DOCE FICHAS

Dibuja en estos cuadrados 12 fichas, de modo que en ninguna línea —horizontal, vertical o diagonal— haya más de dos fichas. Para ayudarte, ya hemos colocado dos de las fichas.

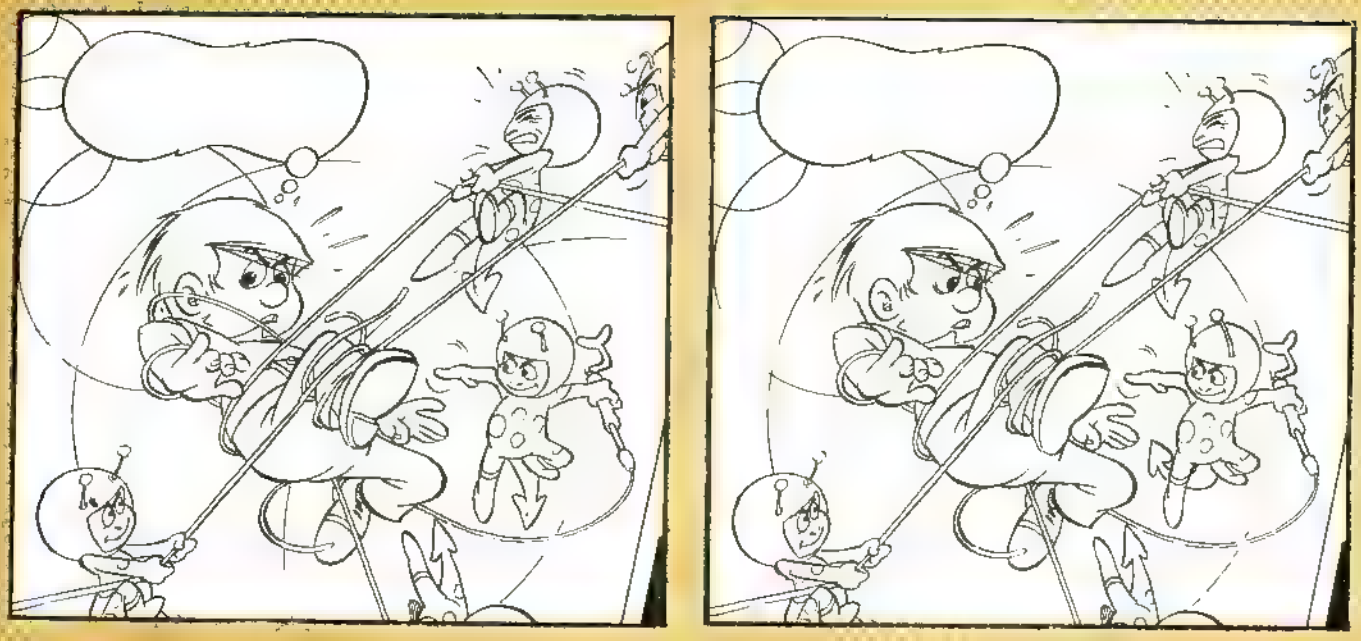


LABERINTO

¿A cuál de los dos pajaritos pertenece el nido?
Debes acertar a la primera. De otra manera no tiene gracia.
Puedes pasar por debajo de los cruces de los caminos.



LAS SIETE DIFERENCIAS



JEROGLIFICO

¿Qué palabra hay escondida en este gráfico?

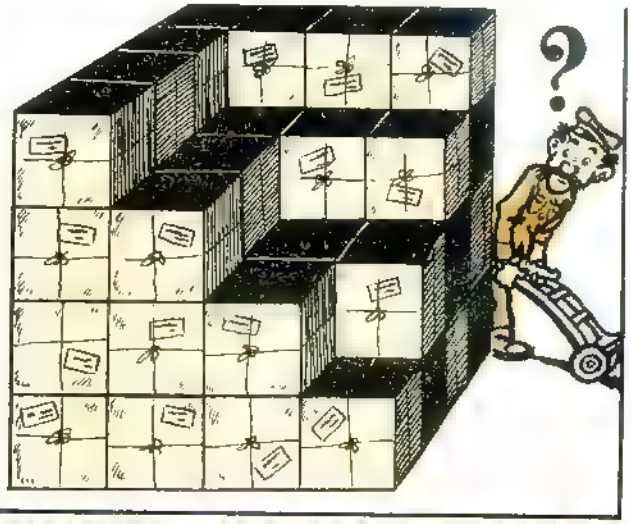
ENIGMA

El gráfico que tienes a tu vista no está escrito en caracteres chinos o japoneses como pudiera parecer. Si lo lees de arriba hacia abajo leerás el nombre de una importante ciudad europea. ¿Cuál?

NOMBRE CAMBIAR

¿Cuántas cajas hay?

Di rápidamente cuántas cajas hay en este montón.

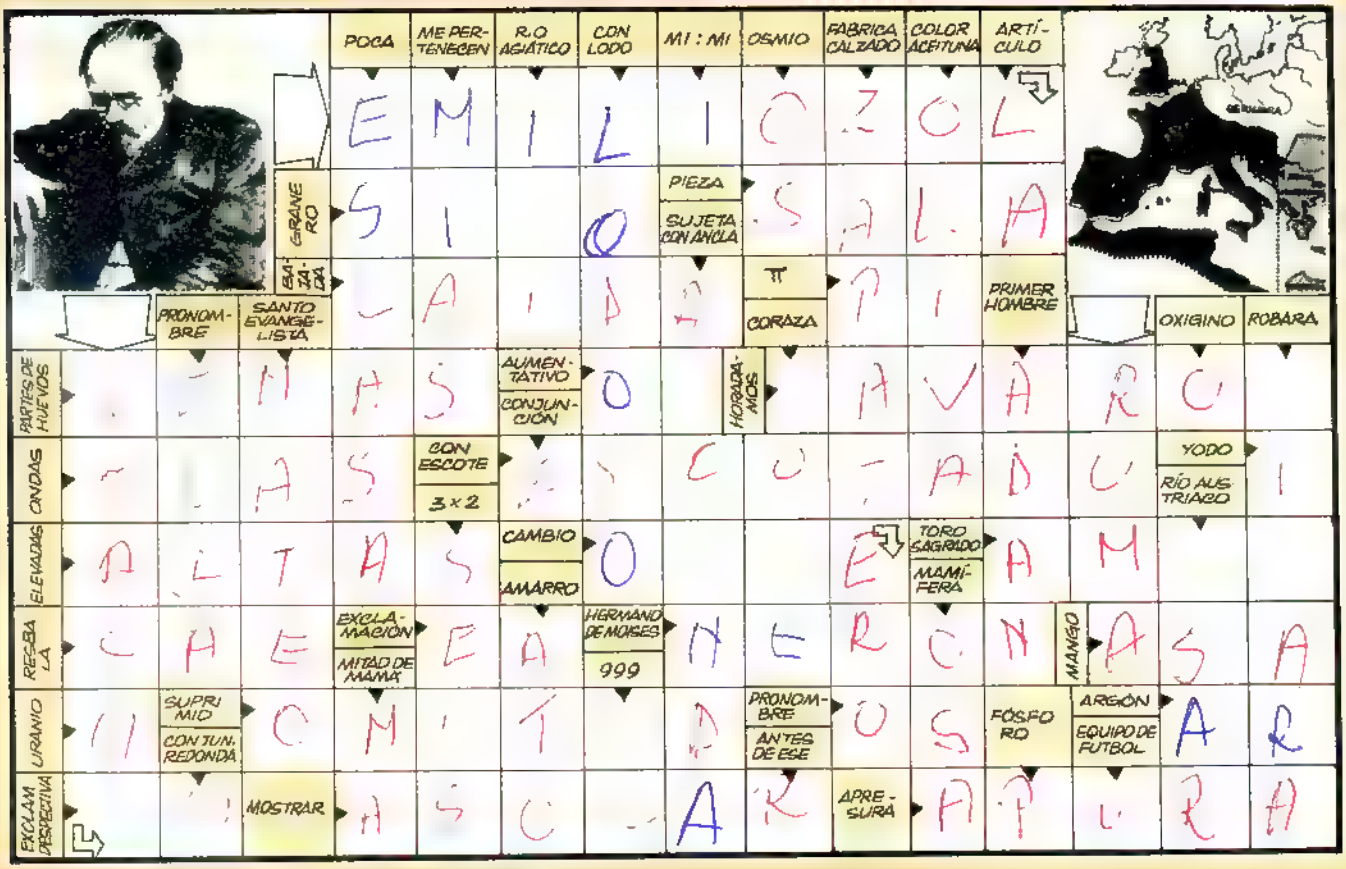


PROBLEMA MATEMATICO

¿Cuántas veces puedes restar uno de veinticinco?

SOLUCIONES EN LA PÁGINA 48

mampato



SOLUCIONES

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA Nº 360

SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS DEL Nº 360

1. La rueda del carro. 2. Falta un soldado. 3. Falta una lanza. 4. Falta la pierna izquierda de un soldado. 5. El escudo. 6. La nube de polvo. 7. El casco.

SOLUCION DE LAS SIETE DIFERENCIAS DEL Nº 361

1. La cuerda. 2. La antena del Neutrino. 3. El taco del zapato de Mampato. 4. Falta un circulo grande. 5. La cola del neutrino. 6. Los ojos de Mampato. 7. Falta el cinto espacial de Mampato.

SOLUCION DEL ROMPECABEZAS:

En el montón hay 50 cajas.

SOLUCION DEL LABERINTO:

El nido pertenece al pájaro que bate las alas.

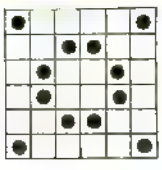
SOLUCION DEL JEROGLIFICO:

Mampato

SOLUCION DEL PROBLEMA MATEMATICO

Puedes restar uno de ve nticinco sólo una vez, pues para entonces se habrá convertido en veinticuatro

SOLUCION DE LAS 12 FICHAS



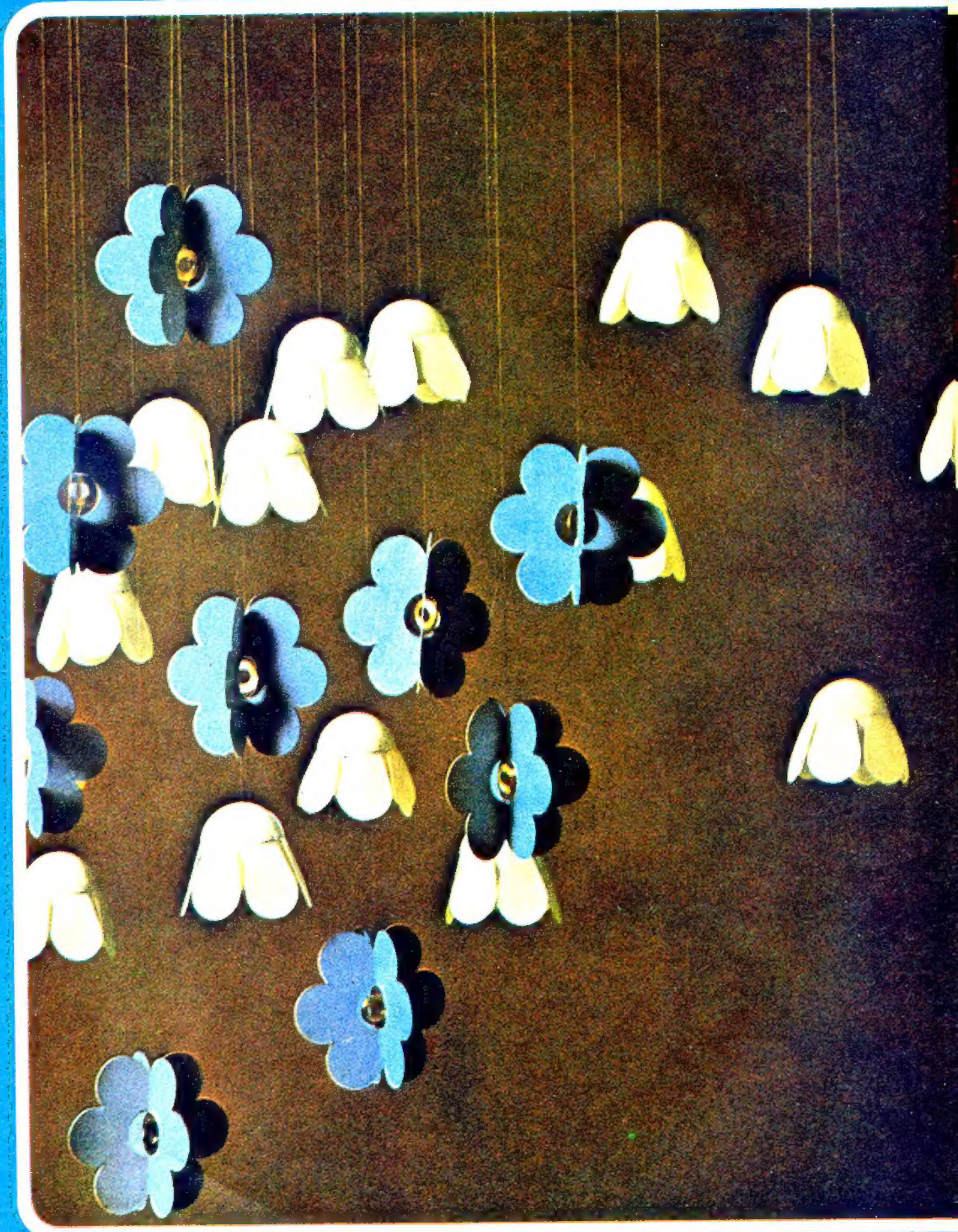
SOLUCION DEL ENIGMA:

El nombre de la ciudad es Roma. Para verlo, te bastará cubrir las dos partes laterales del gráfico, y fijarte en los achurados.

SOLUCION DEL MAMPATOGRAMA EN EL PROXIMO NUMERO

Nuestra página

Arriba: Daniela Lertora (6 años)
Derecha: Noche de paz, noche de amor. . .
Lorraine Braggin (11 años)
Colegio Alemán, Quilpué
Abajo: Fiesta de Navidad
Astrid Penna W. (5 años)
Colegio Von Humboldt, Santiago.



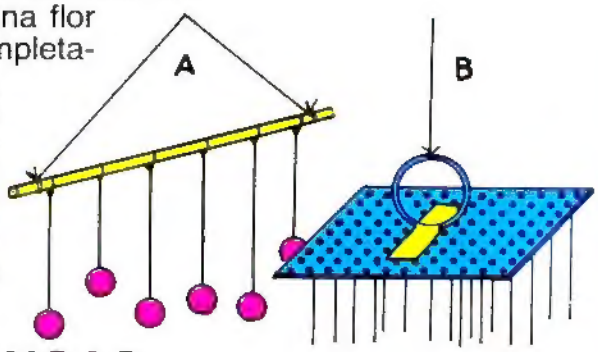
un multi-adorno navideño

Puede servir de "móvil" para colocar frente a la chimenea o sobre la mesa del comedor si quieres alegrar la cena pascual, o bien para adornar el pino de Navidad.

• LLUVIA DE FLORES CELESTES

MATERIALES: Hilo nylon de pesca, doce golillas pequeñas, pegamento, papel lustre azul. Un trozo de bambú o un tubo angosto de 65 centímetros de largo, intercambiable por una pequeña superficie rígida perforada, que puede ser de cartón o cholguán.

PROCEDIMIENTO: Recorta las flores, dóblalas por el medio y pega la mitad del dorso blanco con la mitad del dorso blanco de la siguiente, hasta formar una flor con ocho caras celestes. Antes de pegarla completamente, coloca al centro de la flor, por el pliego, una golilla amarrada al extremo de un hilo de nylon. La longitud de éste puede variar desde 60 centímetros hasta 1,40 metro. Suspende la flor terminada según el esquema, escogiendo entre la figura A o B. Repite el molde en pliegos de papel lustre hasta enterar el número de flores que desees.



• LLUVIA DE FLORES BLANCAS

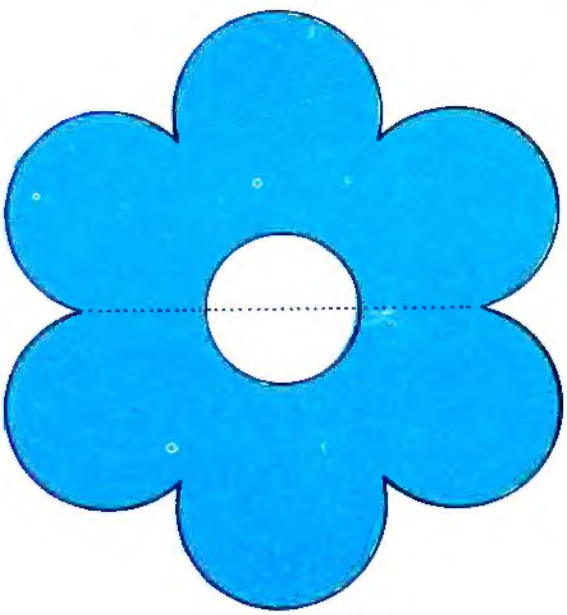
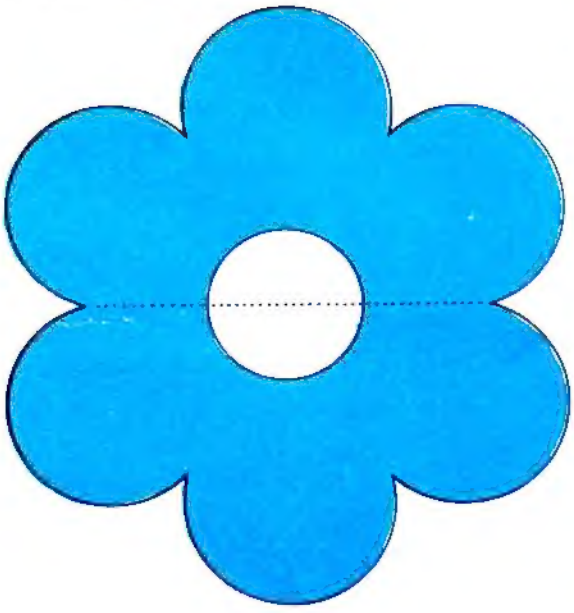
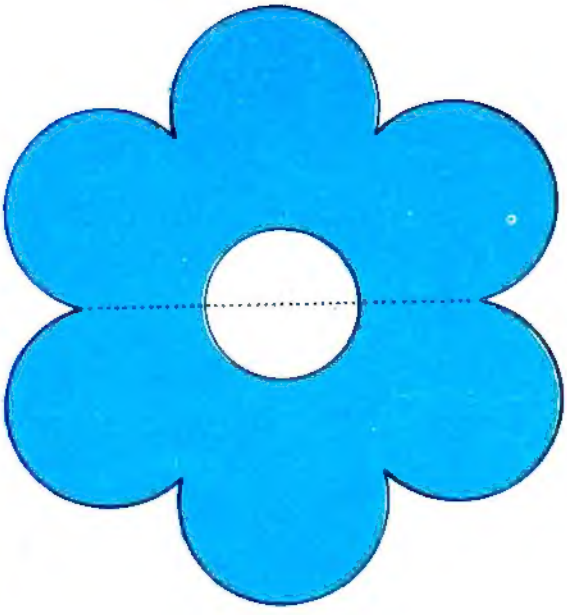
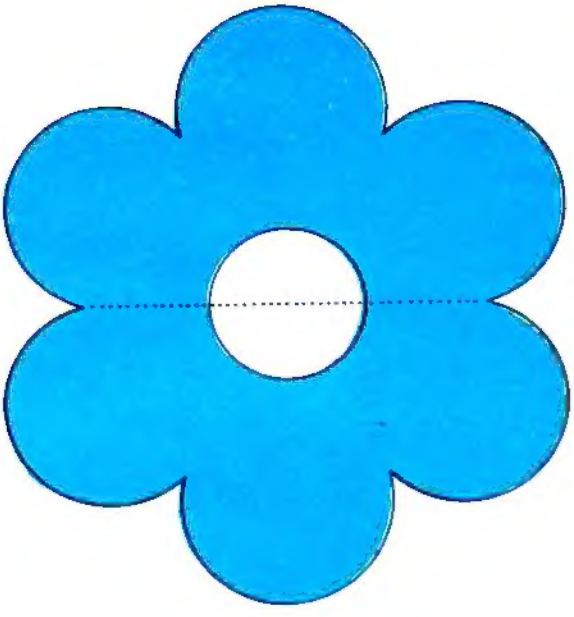
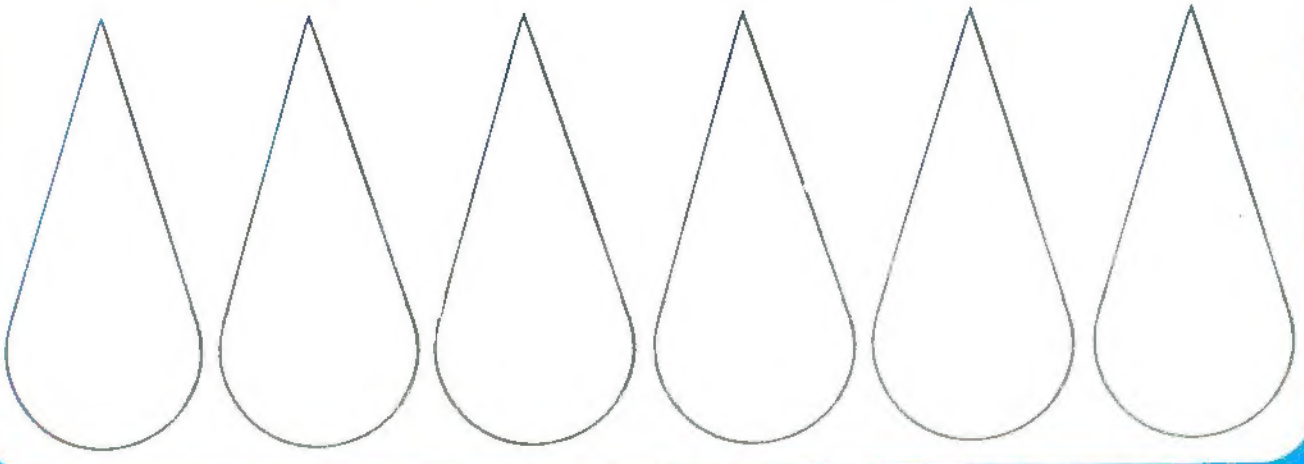
MATERIALES PARA 16 FLORES:

24 pelotitas huecas de plástico, papel lustre blanco, hilo nylon, pegamento.

PROCEDIMIENTO:

Cada flor está hecha de una pelota más la mitad de otra, que forma un gorrito. Para cortarla en dos, colócala sobre un trapo, sosténla firmemente, asérrala a lo largo de la juntura central con una sierra fina y empareja los bordes con tijera. Haz un agujero con un alfiler en el centro del gorro.

Recorta los pétalos y sírvete de este modelo para trazar otros en papel lustre blanco. Pasa el hilo nylon por el agujero del gorro y anúdalo en el interior de éste. Unta el nudo con pegamento, fija el gorro sobre un paño para estabilizarlo y dispón en el interior del gorro los seis pétalos, de modo que queden las puntas justo al centro. Echa un poco de pegamento sobre un punto de una pelota e introdúcela en el gorro con pétalos, manteniéndola en su lugar durante algunos minutos. Procede a colgarla como lo has hecho con las anteriores.

MOLDE PARA RECORTAR

(ver instrucciones al reverso)